



CINE Y SEMANA SANTA

EN VALLADOLID

ARCHIVO MUNICIPAL
VALLADOLID
BIBLIOTECA AUXILIAR
REGISTRO... 7502

1941-1961

C.87
3839



Esta obra está subvencionada por la Junta de Castilla y León,
Industria, Comercio y Turismo



Investigación, recuperación y realización del 1^{er} Master para vídeo,
Universidad de Valladolid Cátedra de Cine



Película de 1941 realizada por encargo del Excmo. Ayuntamiento de
Valladolid



Película de 1948 realizada por encargo de la Junta de Semana Santa de
Valladolid.
Y la de 1961 realizada con la autorización de la Junta de Semana Santa
de Valladolid

CUIDAD Y COMUNIDAD DE VALLADOLID
DE VALLADOLID MEDIO SIGLO ATRAS

Angel Tesedo Fernández
Epoca de la Plaza Santiago

Los hechos que se describen en esta obra son de índole documental y se refieren a la vida cotidiana de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII. El autor ha recurrido a los archivos de la ciudad y a los libros de la época para obtener los datos que se exponen en esta obra. El lector encontrará en estas páginas un cuadro de la vida de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, tal como era en aquellos tiempos. El autor ha querido dar un testimonio de la vida de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, tal como era en aquellos tiempos. El lector encontrará en estas páginas un cuadro de la vida de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, tal como era en aquellos tiempos.

PROLOGO

Este libro es el resultado de un trabajo de investigación documental que he realizado durante los últimos años. He recurrido a los archivos de la ciudad de Valladolid y a los libros de la época para obtener los datos que se exponen en esta obra. El lector encontrará en estas páginas un cuadro de la vida de la ciudad de Valladolid en el siglo XVIII, tal como era en aquellos tiempos.

IMAGINEROS DEL CELULOIDE

Angel Tesedo



R. 7502

Biblioteca del Archivo



1164928
C. 87 - 3839

IMAGINEROS DEL CELULOIDE

Angel Tesedo Fernández

Hoy llegan hasta nosotros, como un santuario de imágenes vivas, vividas y revividas, los reportajes cinematográficos de nuestra Semana Santa de Valladolid. Un sentir penitencial, evangélico, de silencio y fervor, de los años 1941, 1948 y 1961. Una puesta en escena, con otros personajes animados, de la gran Pasión cristiana. Un Auto Sacramental, con la palabra más mayúscula, donde los imagineros Juan de Juni o Gregorio Fernández, entre un puñado, arrancaron de la savia de nuestros pinos, del cuerpo de su madera, los cristos flagelados y las vírgenes dolorosas y los sayones y los ojos airados y el odio y el amor. Fue ésta la primera gran película de fe puesta en escena por nuestras calles vallisoletanas; donde los vecinos de aquí participaron, en directo, del suspense del dolor y la gloria del mismo Dios agonizante.

Pero aquellos imagineros del buril y la gubia, de la policromía y del santo silencio, silencio santo, se han perpetuado en estos modernos imagineros de la imagen, valga la redundancia. Y esto es un buen ejemplo de lo que dice nuestra palabra escrita en cada renglón: La Semana Santa esculpida en las tomas secuenciales de las películas de aquellos años.

Y todo se debe a la Universidad de Valladolid, a nuestra Universidad, púlpito de cultura abierto a la ciudad, al servicio de nuestras gentes; que eso mismo debe ser, y respirar, un centro académico. Una Universidad que, desde esta esquina de nuestra palabra, toma nombre de Cátedra de Cine. Ellos, desde la Cátedra, han sabido indagar, hurgar, con maestría y profesionalidad, en los arcones de nuestra Junta de Cofradías. Y allí estaba el tesoro casi escondido, casi olvidado, de nuestra Semana Santa convertido en celuloide de 35 mm. Por ello, estamos orgullosos. Orgullosos porque sabemos que nuestra Semana Santa, a través de las proyecciones, de los vídeos, se tornará más familiar, más casera, más dialogante, más vivida y admirada. También llegará a más gente y, entonces, se comprenderá mejor el sentido de nuestro sacrificio penitencial y la belleza artística de nuestras imágenes consagradas y el orgullo castellano y la defensa de lo nuestro.

Hoy todo se nos convierte en aplauso agradecido: a la Universidad, a la Cátedra de Cine, a la Filmoteca de Castilla y León, en Salamanca, y a tantos otros que han hecho posible que este esfuerzo ilusionado se haya hecho realidad. Una realidad que, no dudamos, siga dando sus frutos junto a otros proyectos en favor de nuestra cultura vallisoletana; en este caso, la Semana Santa de Valladolid.

Angel Tesedo Fernández

Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa.

CIUDAD Y TIEMPO RESCATADOS: LA SEMANA SANTA DE VALLADOLID MEDIO SIGLO ATRAS

por

Francisco Javier de la Plaza Santiago

Desde sus mismos orígenes, la inmensa potencialidad del cine como documento, memoria, testimonio, huella o índice -en el sentido que Peirce dió a este término- fue percibida y asimilada.

Cuando los hermanos Auguste y Louis Lumière plantaron su cámara ante la puerta de su propia fábrica de Lyon, en la estación de La Ciotat o en las calles de París, estaban inaugurando un uso del nuevo medio como un instrumento al servicio de la investigación científica, técnica, histórica y antropológica. Pronto descubrirían también su capacidad narrativa y poética, su disponibilidad para expresar lo imaginario, los sueños.

El viejo celuloide duerme olvidado en sus pequeños ataúdes circulares de hojalata, al amparo de la luz como un princesa de cuento, como un inofensivo y amable vampiro que necesita de la sombra para cobrar vida; tienen una extraordinaria capacidad de evocación: las miradas, los gestos, las voces, la vida entera de gentes de otro tiempo, pueden resurgir ante nuestros ojos como en el milagroso espejo de Merlín, donde todo, lo próximo y lo remoto, hasta el pasado y el futuro, era visible.

Por suerte para nosotros, se han podido rescatar ahora tres películas que se dan testimonio de tres momentos de nuestra Semana Santa a lo largo de los veinte años que van de 1941 a 1961.

Debemos felicitar a los responsables actuales de la Junta de Semana Santa que han hecho posible esta rehabilitación y su difusión a través del vídeo; cuantos vallisoletanos lo deseen, podrán así disfrutar y conservar estas visiones de la ciudad, en su fiesta más característica y más sólidamente enraizada en un pasado de grandeza.

Asimismo(*) a Rafael Heredero García por su brillante trabajo de investigación que le ha llevado a clarificar todas las circunstancias relativas a la creación de esta película. Y, finalmente al Excmo. Sr. D. Francisco Javier Martín Abril quien, generosamente, ha autorizado la inclusión en este libro de su artículo de 1941, visión directa y emocionante de la Semana Santa, el año que corresponde a la primera de estas películas.

Gracias a todos.

La primera de estas películas, "Semana Santa en Valladolid" se rodó en 1941, bajo la dirección de Julián Torremocha. Técnicamente es muy simple, ya que se limita a recoger tomas de la procesión del Viernes Santo desde un lugar fijo que se identifica con un balcón de la Plaza del Ocho. Para animar la narración y con un criterio que era norma -y lo sigue siendo- en los reportajes sobre acontecimientos que son en sí mismos un espectáculo, los planos descriptivos del desfile penitencial se cortan, de vez en cuando, con planos de reacción, destinados a mostrar la participación afectiva del público asistente y a crear una atmósfera de diálogo entre las imágenes y los fieles.

(*) , A Carmen Sáez que ha coordinado toda la operación, a Juan Carlos Aragón y a Javier Lorenzo, del Servicio de Audiovisuales de la Universidad que han limpiado, positivado y montado las películas con máxima profesionalidad y dedicación.

Hay también algunas vistas de la ciudad encaminadas a dar un clima contextualizador y un final festivo con toros y gentes engalanadas.

Los medios puestos a disposición del realizador fueron, sin duda, escasos, y ello redundó en una cierta pobreza del ritmo y de los efectos de iluminación, que se diría conseguida con un solo foco móvil, no siempre en perfecta sincronía con la cámara.

La banda sonora incorpora un texto de Saturnino Rivera Manescau, profesor de la Universidad, que glosa brevemente y literariamente la ciudad y sus ritos.

Fondos musicales de Wagner y Beethoven subrayan la grandilocuencia general de un tono muy de época.

"Valladolid en Semana Santa", de Francisco Centol, 1948, es el resultado de un encargo hecho a NODO por la Junta Pro-Fomento de Semana Santa.

Se trata de un trabajo muy correcto, mucho más amplio y ambicioso que el de 1941.

Arranca con un breve prólogo en que se describen nuestros pinares, suministradores de la materia primordial para las esculturas, y también algunos talleres en que se sigue sumariamente el proceso de trabajo de los tallistas e imagineros.

Luego se centra en la descripción ordenada de las procesiones de los diversos días, con un montaje más vivo y oportunos movimientos de cámara en travellings y panorámicas que contribuyen a dar una visión variada, rica y dinámica del conjunto de los cortejos pasionales.

Alfredo Marquiere escribió unos párrafos de comentario que lee el locutor vallisoletano Ignacio Mateo, sobre un fondo musical del Maestro Lehmbert.

Todo se ajustó en este caso a las expectativas de la Junta de Semana Santa, que se sintió satisfecha del resultado.

"Le Christ dans la cité" de 1961 realizada por Marcel Hanoun, de origen tunecino, va más allá en sus propósitos. El joven y prometedor cineasta, cuya carrera posterior, saturada de dificultades e incomprendimientos, le conduciría a encarnar un prototipo de "autor maldito", sentía vivamente la fascinación ultrapirenaica por nuestras costumbres y nuestras tradiciones.

Puedo dar un testimonio vivo del interés que despertó una de sus películas españolas, "La muerte del toro", cuando se proyectó, por aquellos años, ante un pequeño grupo de aficionados, en una sala de la Óptica Iris. Era una fantástica reconstrucción, en cámara lenta y sobre música barroca de órgano, de las suertes de una corrida de toros, compuesta a base del montaje de serie de los mismos pases agrupados por su forma. El resultado permitía tener la sensación de estar fuera del tiempo asistiendo a una ceremonia única sintetizadora de muchas corridas antológicas en un ambiente de absoluta irrealidad, subrayado por el colorido apagado y la escasa luminosidad, casi lunar más que solar, que bañaba todo.

Su película vallisoletana partió de una oferta del propio Hanoun a la junta de Semana Santa. Hanoun conocía probablemente nuestra imaginería a través de una exposición celebrada en París el año anterior que tuvo repercusión en los medios informativos del país vecino.

Más que como una simple tarea de informador Hanoun afrontó la película como el resultado de una interpretación personal, basada en una vivencia profunda del drama sagrado y en una actitud vanguardista que rechazaría la simple transparencia mostrativa para desnudar su puesta en escena de todo lo que

podiera quedarse en simple pintoresquismo. Adoptó una postura de rigor ascético y esencializador próximo al jansenismo de Bresson o a la congelada intelectualidad de Marguerite Duras. No en vano estuvo cerca del mundo de la "nouvelle vague".

Una cámara de 16 mm. al hombro fue todo su equipo.

Estructurada como una narración que comienza con el Pregón y el Sermón de las Siete Palabras, sigue luego un orden interno que no respeta los efectos de continuidad día/noche, ni la ortodoxia de una iluminación directa o sesgada. Con frecuencia, focos frontales reducen las esculturas a borrosas siluetas en sombra, como fantasmas de sí mismas, o el cielo claro del atardecer se mezcla con el oscuro de la noche.

No hay propósito de crónica o noticiario, sino una inmersión en el ritual, que se vive de un modo intenso y subjetivo, aceptando la vida propia de las esculturas a las que vemos con frecuencia en contrapicado, sin sus plataformas, flotar iluminadas sobre una multitud oscura o inexistente, como si se movieran por sí mismas, como si sufriesen realmente en su carne de madera.

Hasta la llegada por el triunfo final sobre el dolor y la muerte expresado por la aparición del Cristo resucitado entrevisto a través de un estandarte agitado por el viento.

No hay, en esta película, voz en "off". El único respaldo sonoro es la música de Jean Etienne Maire, delicada, atonal y muy encajada con el mundo de las imágenes creadas por Hanoun.

El tono de ensoñación visionaria de la película no convenció a sus comitentes, quienes, no obstante, aceptaron dirigirla.

En toda la vida de un pueblo es el documental de 1945. Con un desarrollo clásico, con un primer plano al pueblo, a la ciudad y a su gente, muestra la Semana Santa en un año importante en donde momentos, momentos en donde el espectáculo de un pueblo con la ayuda del río del Estado y su hijo, pasando desde la plaza del Ayuntamiento la procesión general, pasando en la noche de la entrada desde la Virgen de las Angustias y, incluso, participando Cristo Franco en la procesión de la Soledad, cuando el pueblo de la Ciudad.

La primera procesión que se muestra en la filmación es el Viejo Cristo de las Siete Palabras. Aquí empieza a manifestarse ya evidentes diferencias con el mundo actual: mucha mayor solemnidad, la participación popular acercándose a las imágenes, y el ceremonial que rodea al ritual de la ciudad. Este ceremonial del río y del pueblo se nos parece durante toda la película. Al igual que en el documental de 1945, importante también es el papel que juega la procesión de Jesús Nazareno, sobre la calle en que se integran en algunas andas otros más solemnemente rodeados de velas, que, en la parte alta del edificio y los demás de casa, también se puede distinguir bien, la cara blanca bastante oscura, una cara que aparece adornada con ramilletes o palmas de palma, decorada con velas, de papel muy adornadas, con flores, ramilletes, velas, flores, formando coronas muy bonitas, también se ve la figura del Cristo en las procesiones de la época. Cuando la procesión, el Cristo de la Agonia aparece sobre la andas (que hacen algunas andas) del Cristo de las Siete Palabras.

La segunda procesión (Cristo) presenta interesantes escenas en la plaza de la Ciudad. Por ejemplo las columnas de la Sangre y la Piedad. El Cristo de las Siete Palabras es, en este momento, más de la primera andas. En el segundo paró, la Piedad de S. Martín aparece acompañada de las figuras de la Magdalena y S. Juan, de la Ciudad de las Angustias.

...no of

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

EL CINE COMO TESTIMONIO:

AQUELLA SEMANA SANTA

por

Luis Luna Moreno

La afortunada recuperación de tres películas sobre la Semana Santa vallisoletana presenta un alto interés, entre otros aspectos, no solo por la posibilidad de "recuperar" visualmente testimonios históricos, algunos de ellos prácticamente desconocidos hasta ahora, sino porque puede servir de punto de inicio para una reflexión sobre la evolución de los desfiles procesionales y su entorno.

Desde este punto de vista, ciertamente el film menos interesante sería el documental francés de 1961, por su mayor proximidad y por su planteamiento de visión personal del autor; sin embargo, también en esta película se encuentran testimonios interesantes, algunos de novedad en su momento, como la procesión del Domingo de Resurrección, y otros, más indirectos pero sugestivos, como la "recreación" del ritmo de desfile procesional de los cofrades.

Sin duda la joya de esta trilogía es el documental de 1941. Con un desarrollo clásico, con un acercamiento al paisaje, a la ciudad y a su gente, muestra la Semana Santa en un año importante en aquellos momentos. Terminada la Guerra Civil, espectadores de excepción son la esposa del jefe del Estado y su hija, presidiendo desde la tribuna del Ayuntamiento la procesión general, presentes en la salve de la entrada de la Virgen de las Angustias e, incluso, participando Carmen Franco en la procesión de la Soledad, llevando el guión de la Cofradía.

La primera procesión que se muestra en la filmación es el Vía-Crucis del Miércoles Santo. Aquí empiezan a manifestarse ya importantes diferencias con el momento actual: resulta muy llamativa la participación popular acompañando a las imágenes, y el ceremonial que rodea al prelado de la archidiócesis; esta presencia del rito y del protocolo se hace patente durante toda la película, al igual que en el documental de 1948. Interesante también es señalar el montaje de pasos procesionales; Jesús Nazareno, sobre la carroza en que se integran sus antiguas andas están materialmente rodeado de velas, que, en la parte alta son eléctricas y las demás de cera, (aunque no se puede distinguir bien, la cera parece bastante oscura); también aparece adornado con ramilletes o palmas de plata. Esta característica, de pasos muy adornados, con faroles, candelabros, velas, flores, formando conjuntos muy barrocos, también va a ser la tónica habitual en las procesiones de la época. Cerrando la procesión, el Cristo de la Agonía aparece sobre la carroza (que fueron antiguas andas) del Cristo de los Carboneros.

La segunda procesión filmada, presenta interesantes escenas en la puerta de la Cárcel Provincial; participan las cofradías de la Sangre y la Piedad. El Cristo de los Carboneros es, en este momento, titular de la primera cofradía. En el segundo paso, la Piedad de S. Martín aparece acompañada de las figuras de la Magdalena y S. Juan, de la Cofradía de las Angustias.

Solemne se muestra la procesión del Cristo de la Luz, llevado a hombros, con amplia representación oficial.

La procesión general de la Pasión ocupa un lugar importante en el documental. Se filma en la plaza del Ocho, y se presentan diversas tomas de las autoridades y público en la Plaza Mayor.

Después de un piquete a caballo de la Guardia Civil, de gala, las cofradías desfilan por su orden, intercalándose tomas de los pasos en otros lugares. Hay aspectos generales que ciertamente merecen destacarse: la presencia militar como tropa y bandas de música; la coexistencia de penitentes con traje de calle y con hábito, con poca profusión de capas; la participación de mujeres, entre las filas, con velos de luto y algunas descalzas; los niños que aparecen vestidos de nazarenos, angelitos e, incluso, de monja. Todo ello nos muestra una procesión muy distinta del modelo que habitualmente se conoce.

Otros aspectos más concretos también son interesantes o sorprendentes. Además de la riqueza ornamental de flor de los pasos, es de señalar la presencia sistemática de potencias metálicas en las imágenes de Cristo; algunas de estas piezas de orfebrería es antigua, como las del Cristo del paso de la Flagelación, que y aparecen fotografiadas con esta imagen en 1924 en la sacristía de la iglesia de la Pasión. El Cristo de los Artilleros, (de la Vera Cruz), aparece sobre una peana tallada, posiblemente unas antiguas andas, y llevando a la espalda una cruz con los atributos de la pasión, recordando el antiguo montaje del Cristo de la Humildad, de la Cofradía de la Piedad.

Algunos pasos no tienen aún claramente asignada su cofradía; la juventud jesuítica acompaña tres pasos: Cristo atado a la Columna (los Kostkas), la Flagelación (los Luises) y Camino del Calvario (alumnos del Colegio S. José). Los artilleros acompañan al Cristo de la Caña, vestidos de militar. Al paso de la Elevación lo rodean miembros de la Acción Católica. La JOC escolta la carroza de los "Preparativos para la Crucifixión", y "Sed Tengo" tiene asignados, conjuntamente, el Patronato de Niños Desamparados, con la escuadrilla de soldados romanos, y la asociación ferroviaria de la Sagrada Familia. El paso de los Durmientes, entonces sin cofradía, va acompañado por el clero y los seminaristas.

Muchas más notas son dignas de destacar, pero algunas tienen un valor excepcional. Este es el caso del paso del Cristo del Perdón, llevado a hombros; era conocido que, en la procesión general, salían algunos pasos en andas, y paulatinamente se fué abandonando este sistema, siendo esta imagen la última que lo mantuvo; nos encontramos aquí con el único testimonio fílmico de la centenaria tradición vallisoletana, mantenida sin interrupción; desde esta perspectiva, la procesión del Cristo de la Luz, no es una recuperación de algo perdido, sino que enlaza directamente con la costumbre aún viva en el momento.

Sumamente interesante es la constatación del hábito hebreo de la cofradía del Descendimiento, con velo por el rostro. Igualmente importante, es el paso de la Cruz Desnuda, con los atributos de la pasión, faroles y angelotes de talla, seguramente obra del siglo XIX.

Naturalmente, hay otros muchos detalles que se ofrecen a la perspicacia del espectador, entre los que sobresalen la identificación de muchas de las personas filmadas.

El documental de 1948, siguiendo el esquema del anterior, nos muestra ya una Semana Santa más

evolucionada, y, en ciertos aspectos, bastante cercana a la actual; es significativa la presencia del hábito en los cofrades, y la abundancia de la capas. Merece la pena destacarse, el acercamiento a la Semana Santa mediante la imaginería representada por los pinos, la talla y la policromía; recurso similar, ampliado, ha utilizado en nuestros días Gutiérrez Aragón en su conocidísima visión de la Semana Santa de Sevilla.

Muchos aspectos curiosos podrían señalarse: la procesión del Encuentro; la cofradía de la Sagrada Cena; el Sermón de las Siete Palabras, y su Pregón; el Cristo de la Sangre, representado e la talla de Juan de Juni del Convento de Santa Catalina; el montaje curioso del paso del Ecce Homo, con candelera eléctrica, y simulacro de llevarlo a hombros; la Virgen de la Vera cruz, como en 1941, desfila en la procesión general a los pies del Cristo de la Agonía; este crucificado, además sigue llevándose, en el Vía-Crucis, vertical sobre una carroza con cuatro blandones.

Otros muchos detalles puede irlos descubriendo el espectador, pero no debe olvidarse el anómalo montaje del paso de los Durmientes, realizado sin conocimiento del Museo de Escultura, que causó un incidente reflejado en la documentación del Museo.

Por todo lo señalado se comprueba claramente, el interés de estas filmaciones; pero además de estos y otros testimonios que aportan, es quizá más importante la capacidad de transmitirnos un ambiente, que ya es imposible recuperar.

LA PROCESION DE LA BORRIQUILLA

Hasta que irrumpiera en el siglo del Domingo de Ramos, que era entonces el día de la Borriquilla. Cuantos niños en esta procesión iban a caballo en una jorica de pino, la montaban rudamente con cuerdas. Desde que todo es plástico en esta día, naturalmente se fueron los joricos

La Semana Santa en el presente.

El encuentro de la Ciudad consigo misma.

FRANCISCO JAVIER MARTIN ABRIL.

La primavera ronda la cintura de la ciudad. Por las calles que dan al campo, penetra el olor del río, de las praderas húmedas, de los trigos verdes. Perfume de campo libre, sin obstáculos de montañas ni amortiguadores de frondas. Y con el perfume, la luz. Esa luz ancha de Castilla, que tensa la mirada y permite descubrir, en todo su repertorio puntillista de hojas blancas, la copa de aquel almendro en flor, lejano y casi microscópico, que se perfila en el horizonte como un velero. Es un gozo, en estos días que sirven de prólogo a la Semana Santa de Valladolid, pasear morosamente por las calles de la ciudad antigua, en actitud reconquistadora de eternidad. Va cayendo la tarde, deshojada, igual que una gran rosa. Perspectivas de calles largas y estrechas, tras cuyas tapias de cal violeta se adivinan conventos viejos y palacios tristes, en una mansa clausura de siglos. Santa Isabel, Fabionelli, San Benito, Santa Catalina... Patios con arcos, pozo y emparrado. Son los barrios de los antiguos "gremios" en los que todavía queremos escuchar los golpecitos de los plateros, de los fundidores, de los picapedreros, de los orfebres. Es la ciudad fiel a sí misma, a su continuidad, a lo más profundo de su esencia. Lejos quedan las calles con edificios altos y toldos de listas verdes y amarillas, las fachadas modernas, que lo mismo sirven para una ciudad que para otra, en ese concepto comunista de las cosas en "serie". En cambio aquí, en esta calle de Platerías, o en esta otra de las Angustias, o en la Plaza de San Pablo, o entre las casucas de San Martín, se siente la ciudad con todo su peso de siglos y todo su volumen de historia. Se ha hecho el crepúsculo. Sin apenas tiempo para recoger en los ojos cada color, la luz se va descomponiendo en infinitos tonos, desde el oro fuerte de la torre de San Martín, coronada por el garabato japonés de una cigüeña, hasta el gris azulenco de la piedra afilada de la Antigua, pasando por el rosa pálido de la Catedral con suave revoloteo de palomas. Y de pronto, han empezado a sonar las campanas. En el hilo de sus bronces se perpetúa la auténtica sensibilidad de la ciudad. Es el momento de las torres, de las veletas, de la vida alta del espíritu. Diríase que la ciudad se encuentra clausurada en un fanal transparente. Es el tiempo remansándose en el trasmundo de la eternidad. Perfume, luz y sonido que se ciñen a la ciudad para que acuse hasta el más imperceptible latido de su pulso. Desde una ventanita, un señor con cuello duro y corbata negra -uno de esos señores que tanto saben de la ciudad- contemplará con júbilo, el ambiente de este atardecer. El escenario está dispuesto. En las sacristías, con olor a polvo, incienso y cera, los cofrades adornan los "pasos". Ha refrescado. Por la calle de las Angustias, vuelve la gente de confundir sus ojos, con los ojos dolientes de la Virgen de los Cuchillos.

LA PROCESION DE LA BORRIQUILLA

Nada que simbolice mejor la alegría del Domingo de Ramos, que esta procesión infantil de la Borriquilla. ¡Cuántos niños en esta procesión! Tiene el aire un tono jovial de primavera. La mañana va madurando de oros nuevos. Diríase que todo es nuevo en este día, recién creado. La luz, en los mirado-

res; la brisa, en las calles... Cada procesión vallisoletana impone en los espectadores una diversa actitud. Se conmemoran los acontecimientos de la historia de Cristo con el justo sentido que cada cual requiere. Es el alma de la ciudad que sigue, en estos días, paso a paso, los sublimes misterios. Es como si toda la ciudad se hiciese de pronto, liturgia y rito, devoción y fe. De la misma manera que la Iglesia manifiesta con los colores de las sagradas vestiduras, su esperanza, su dolor, su penitencia, en los diversos tiempos del año religioso, así también Valladolid, define con sus procesiones el significado de cada día de la Semana Santa.

Hay un refrán vulgar que dice: "Domingo de Ramos, el que no estrena, no tiene manos." La muchacha, estrenará su vestido de seda; el niño, sus zapatos de charol; el soldado, sus guantes blancos... Más también estrenamos en este día las altas emociones del espíritu, que tiende en la calzada los ramos de su alegría para que entre ellos pase la Borriquilla con Jesús.

Por las calles desfilan lentamente los niños con palmas y olivos. "¡Gloria al Hijo de David...!", cantan las voces infantiles. Y es la procesión como un fresco río de blancura coronado por los soles rubios de las palmas y las banderas verdes de los ramos. Allá van los niños de las escuelas públicas, con sus modestos trajes recién planchados, custodiados por sus maestros que, en ese momento, son padres sobre todo. Y las colegialas con uniforme negro, banda de seda y velo de tul, igual que pequeñas vírgenes de un cuadro de Fray Angélico, aquel primitivo tan espiritual y tan sencillo, tan elegante y tan exacto. Se siente en el pecho un escalofrío de rosas pálidas que punzan por salir transformadas en emocionados suspiros. No hay nada que despierte en nosotros una emoción más pura y tierna que la infancia. Esta infancia, al servicio de Dios, que alza sus manos al aire azul de la mañana triunfal, con ramos y palmas, y canta cosas bellas al Hijo de David. Es esta procesión como una gloriosa alegoría bíblica, miniaturada en la vidriera de una catedral gótica. Son los niños en torno de la sonrisa mansa de Jesús, el maestro, que parece ir diciendo desde su negra Borriquilla: "Dejad que los niños se acerquen a Mí." Y se acercan a Jesús -lirio morado en oleaje de jazmines-, no sólo los niños, sino los hombres, las mujeres, toda la población. Y aquel guardia urbano, tieso como una estatua dentro del paño azul del uniforme con puños blancos, no puede impedir que la viejecita se salga del macizo acordonado del público, para arrojar al paso de la Borriquilla un puñado de hojas de rosas cortadas tal vez en un silencioso patinillo conventual.

Ya va a lo lejos la procesión subrayada por los oros reverberantes de la Banda de Música. Todavía se percibe claramente, entre tanta espuma blanca de velos y de lazos, la mano violeta del Señor Arzobispo, dando bendiciones a un lado y a otro de la calle primaveral del Domingo de Ramos.

LA PROCESION DEL VIA-CRUCIS EN EL RELENTE DEL ATARDECER

DEL MIERCOLES SANTO

El crepúsculo, es el momento adecuado para las procesiones de Semana Santa. Es la hora en que va cesando el trabajo. Vuelven los obreros de las fábricas. Se bajan las trampas de los comercios. El hombre se reintegra a la vida de familia y recoge en sus más íntimos pensamientos. San Ignacio de Loyola nos hablaría de "composición de lugar". A lo lejos quedan los últimos humos de las altas y coloradas chime-

neas. Esas chimeneas que junto a las torres, descubren la ciudad a los ojos del viajero. Tránsito del día a la noche. Desvanecimiento de la luz. De repente, se prende la decoración de los faroles. Faroles típicos a cuya vera forman rueda los niños de la vecindad para cantar romances de reinas y palomas, de caderes y cartas de amor. La gente va tomando posiciones para presenciar el paso de la Procesión del Vía-Crucis, que bien podemos llamar la procesión de los encuentros. Sale el cortejo de la Catedral. Cirios y más cirios que apaga el vientecillo fresco de la noche como símbolo de que no hemos de confiar mucho en nuestras propias fuerzas. La procesión atraviesa la Plaza de Onésimo Redondo y se dirige hacia la Iglesia de la Cruz. Figuraran en esta procesión el Nazareno de la Iglesia Penitencial de Jesús y un Cristo del mismo templo, hermosa talla de fines del siglo XVII. Las diversas Cofradías esperan con sus "pasos" en cada estación. Al pié de la Iglesia de la Cruz, sale a recibir esta imágenes la Dolorosa, de Gregorio Fernández. Los semblantes de las tallas, cobran en este momento valor de eternidad. Parece que se renuevan las lágrimas de la Virgen y los dolores de Jesucristo. La luz eléctrica deja paso a la gracia fluida de las bengalas que prestan a la piedra calidad de seda. Es la fantasía de la luz, en infinitos verdes, rojos, azules y violeta, actuando sobre la rigidez de la piedra. Y las líneas equilibradas del pórtico de la Cruz, sienten el estremecimiento del color para hacerse dibujo transparente, casi cristal, igual que nuestras almas. Se entona la Salve Popular. Son las mismas palabras y los mismos sonos de hace muchos años que se repiten con la misma emoción de siempre por el pueblo unido en el abrazo escalofriante de la fe. *Ruega por nos, Santa Madre de Dios...* Y otra vez en marcha por la antigua calle de Cantarranas -con tiendecitas de pequeños artesanos, con clásicas imprentas-, en busca de la Iglesia de las Angustias. En los balcones y ventanas no cabe materialmente un alfiler. En las aceras, la gente se apiña firme en su devoción y calada de silencio. Ya estamos frente a la portada neoclásica de la Iglesia de las Angustias. Aquí sale la impresionante imagen de la Dolorosa de los Cuchillos, de Juan de Juni, la Zapatona, como la llamó el pueblo, a encontrarse con su Hijo. Otra vez las bengalas y la fantasmagoría del aire encendido. Volvemos a cantar la Salve. Toda la circulación está detenida, porque toda la ciudad está pendiente de la Virgen, de su Virgen de las Angustias, a la que todos hemos rezado, primero de niños, después de mayores, *Vuelve a nosotros esos tus ojos...* Y la Virgen nos mira a todos, y a todos nos consuela, porque conoce el fondo de nuestros corazones, nuestras penillas, nuestras preocupaciones, nuestro dolor de humanidad. Un gran foco ilumina la solemne entrada de la Virgen, de espaldas al templo, porque no quiere dejar de mirar a sus hijos, mientras suenan, amplios y lentos, los acordes del Himno Nacional. Mañana, Jueves Santo, volveremos a ver a la Dolorosa de los Cuchillos cuando hagamos el recorrido de las estaciones.

Ha vuelto el bullicio de la ciudad. Los autos detenidos, han vuelto a poner en marcha sus motores. La tartana de la lechera, con sus alegres cascabeles, sigue haciendo su vereda. Y el guardia de la porra impone su indiscutible dictadura en la multitud para que abra paso a la Banda de Infantería, que desfila tocando "Los Voluntarios". Tras ella se van los chicos que sueñan con ser militares y con tener fusiles de verdad.

LA PROCESION DE LA PIEDAD Y DE LA CARIDAD

Sale al atardecer del Jueves Santo de la Iglesia de la Magdalena. Barrio triste del Hospital, del Prado de la Magdalena, del Sanatorio Enfermería, del Pabellón de niños tuberculosos, de las Cárceles... Más allá, la calle del Amor de Dios, el camino del Cementerio, como una cinta violeta de cofradía de la Buena

Muerte. Es la procesión de los abogados y de los médicos que van a llevar el consuelo a los que sufren en el Hospital y en la Cárcel. Salen las Cofradías de la Piedad y de la Preciosa Sangre. La Coral Vallisoletana de Educación y Descanso presta su voz en el Hospital y en la Cárcel. Se asoman los enfermos y los presos. Y suena el *Perdón, oh Dios mío*, ese canto sublime y popular, que nos une a todos, enfermos y sanos, presos y libres, en fuerte abrazo de fe, Cristo buscó a los pobres y a los enfermos para librarlos y curarlos con su mano milagrosa.

LA PROCESION UNIVERSITARIA DEL CRISTO DE LA LUZ

La Universidad se incorpora a las grandes solemnidades de la Semana Santa en Valladolid, con la procesión que pudiéramos llamar de "docentes". La Hermandad del Cristo de la Luz agrupa a todos los hombres que se dedican a la enseñanza para que sientan en corporación la comunidad de la fe. Frente a la Universidad liberal que se encoja de hombros ante los profundos problemas espirituales. La Universidad católica que proclama su estirpe y manifiesta públicamente su fe. No hay ciencia auténtica sin cimientos morales. Es el Cristo de la Luz -la sobria e impresionante talla de Gregorio Fernández-, amparando bajo la sombra extendida de sus brazos a cuantos participan en la noble y alta misión de enseñar.

Sale esta procesión el Viernes Santo, en el silencio dorado de la prima tarde, del histórico Colegio de Santa Cruz, en cuya Capilla se rinde culto a la popular imagen.

En el trayecto, los cofrades docentes, con sus vistosas togas académicas, van rezando el Santo Rosario. Ya en la Catedral, la única imagen que figura en esta procesión -el Cristo de la Luz-, es colocado bajo el crucero. Allí se entonan el "Pópule Meus" y esos dolientes y hondos cantos populares -que tanto llegan al corazón- del *Amante Jesús mío* y del *Perdón, Oh Dios mío*.

La fervorosa ceremonia va subrayada con la palabra sagrada. Después nuevos cantos, y enseguida un solemnisimo Vía-Crucis.

Son las tres de la tarde, y tres largas campanadas hacen más patético el momento. Es la hora en que el Redentor murió para salvar al mundo. ¡Cómo emociona contemplar allí, bajas las cabezas, dobladas las rodillas, a la aristocracia de la ciencia!

Durante el itinerario de regreso, la procesión entonará el Miserere. Tras las tapias del jardinillo de la Catedral, asoma sus flores blancas un almendro. Hay colgaduras y banderas en los balcones de la Universidad, que el viento mueve mansamente. La Universidad castellana, la gloriosa Universidad de Valladolid, acaba de unirse como una antigua cofradía medieval al supremo dolor de Jesús en la hora sublime de su muerte. Los salmos del Miserere se pierden al fondo de la calle y hacen al aire más tranquilo y a la luz más transparente. Es la transparencia de la eternidad rozando a la ciudad con sus alas. Vuelve el Cristo de la Luz a su dosel de la Capilla Universitaria, para seguir presidiendo la labor docente de cada día, de cada hora.

LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

La ciudad del Viernes Santo, es la ciudad de silencio. Se puede caminar por el centro de la calzada,

sin temor al taxi, a la bicicleta, a la moto vertiginosa. Las calles aparecen rubias de arena. Es el itinerario de la procesión, de la gran procesión, compendio y síntesis de todas las solemnidades de la Semana Santa en Valladolid. Si queréis gozar de un espectáculo maravilloso en que la fe y el arte se unen en intenso abrazo, venid a esta vieja ciudad de Castilla y ocupad uno de estos balcones típicos de la calle de las Angustias o de la Plaza Mayor. Aquí encontraréis auténtico fervor, florecido en el silencio impresionante del crepúsculo del Viernes Santo. Lo típico, en Valladolid, se convierte en clásico, es decir, en calidad universal. Podríamos decir que la tragedia de la primavera, ese luchar de nubes y resoles, esa inquietud del aire y de la luz, del corazón y del pensamiento, tiene su justo desenlace en esta magna ópera religiosa de la procesión del Santo Entierro, que antes se llamaba la procesión de la "disciplina". He aquí un exacto calificativo. Todo se enmarca en un preciso concepto de disciplina. Disciplina en las filas y disciplina en el público. Vamos a asistir a un gran Auto Sacramental que exige ánimo recogido y espíritu de fe. Vamos a ver desfilar, al compás del lento redoble de los tambores, las figuras del Drama de la Pasión. Se ha hablado mucho del arte deshumanizado, del arte por el arte... Dejemos disgresiones inoportunas. Lo cierto es que aquí el arte está al servicio de la religión, que tiene una misión de apostolado, que es -nos atrevemos a decir- un arte de "salvación".

Hay de pronto un revuelo en la calle. Es el murmullo que precede a las grandes solemnidades. El susurro de voces que surge en la sala cuando se levanta el telón. Ya viene la procesión. Y suenan los cascotes de los caballos del piquete de la Guardia Civil. Calzón blanco y los espadines como juncos de plata. Enseguida, comienza el desfile de los "pasos". "Jesús atado a la columna"... Rodean el "paso" los jardineros de Valladolid, los pequeños huertanos, esos hombres que dedican las horas libres de su trabajo a cultivar microscópicas parcelas a la orilla del Pisuega o del Esgueva. Cada imagen despierta un comentario en la multitud. Comentarios en voz baja, como oraciones, que hacen más sublime el momento. "Mira cómo llora la Virgen", dice la madre al niño pálido que abre mucho los ojos. "¡Qué malo debía de ser aquel sayón!", responde el pequeño. Y van pasando, sosegadamente, los personajes de la Pasión. "El reventón", y el "Descendimiento", impresionantes, altos, dramáticos, como enormes catedrales. Y los Cristos Yacentes, de ese color de lirio estremecido de los tristes atardeceres otoñales. Y las Dolorosas pálidas... La "Quinta Angustia", y la Virgen de la Cruz, tan conocidas para nosotros como los rostros de las personas entrañables de nuestras familias... Largas hileras de los capuchones de las Cofradías, con sus colas de seda que arrastran el silencio de los penitentes anónimos, muchos de ellos descalzos. ¿Cuánto tarda en pasar esta procesión? No encontraremos en España, ni en el mundo, un conjunto más completo y armónico de arte procesional. Son los Juni y los Fernández y los Becerra, aquellos hombres que no necesitaban las exquisiteces del mármol para cincelar Cristos y Dolorosas. Les bastaba la blanda y perfumada madera de los pinos de Soria. El aire se ha hecho violeta y cristal. La procesión ha terminado. Diríase que las calles han quedado aradas con surcos de eternidad. Sobre el oro de la arena, en la calzada, hay pétalos de rosas deshojadas.

LA PROCESION DE LA SOLEDAD

Noche de Viernes Santo. Todo invita a la soledad, a ese manso quedarnos con nosotros mismos empapados de místico fervor. La tragedia tiene este epílogo de dulce correr de lágrimas. Un único sublime per-

sonaje en esta procesión. La Virgen de las Angustias, la Dolorosa de los cuchillos, de Juni, despojada de joyas y de adornos. Y dándola guardia de honor, las mujeres de Valladolid. Allá van nuestras madres, nuestras mujeres, nuestras hijas. Son las mujeres de esta vieja ciudad, tan sufridas, con ese elegante silencio de la resignación cristiana. Sobran las palabras, porque la emoción es demasiado intensa. Y cuando estamos emocionados, lo mejor es callar. El eco de la Salve, llena todo el aire de la ciudad, se mete en todas las casas, sale al campo azul de la noche primaveral, allá donde cruzan los "expresos" de lujo, junto a la humilde casa de la guardesa. En el cielo, crece la luna como una rosa grande con promesas de Pascua de Resurrección.

Texto publicado con motivo de la celebración de la Semana Santa de 1941, escrito por D. Francisco Javier Martín Abril (a quien agradecemos su permiso para poder presentarlo en este trabajo), incluido en "Semana Santa en Valladolid", fascículo realizado bajo la dirección literaria y gráfica del Semanario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid.

INDICE DE COLABORADORES: I D N D

AUTORES DE LOS TEXTOS:

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADIAS DE LA SEMANA SANTA

DIRECTOR DE LA CATEDRA DE HISTORIA Y ESTETICA DE LA CINEATOLOGIA

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ESCRITURA DE VALLADOLID

LAS PELÍCULAS SOBRE LA
SEMANA SANTA DE VALLADOLID
REALIZADAS EN 1941, 1948 Y 1961:
DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

AUTOR DE LA RESTAURACION, POSITIVACION Y MONTAJE DEFINITIVO

RAFAEL HEREDERO GARCÍA

COORDINACION DE LA RESTAURACION Y MONTAJE DEFINITIVO



Í N D I C E

Índice de Colaboradores	21
--------------------------------------	----

Agradecimientos	22
------------------------------	----

Crónica del reportaje "Semana Santa en Valladolid" realizado en 1941	23
---	----

I- Idea y preliminares de rodaje	24
--	----

II- Rodaje y postproducción	26
-----------------------------------	----

III- Una película controvertida	28
---------------------------------------	----

IV- "Semana Santa en Valladolid"	34
--	----

ANEXOS

ANEXO I	39
---------------	----

ANEXO II	41
----------------	----

ANEXO III	42
-----------------	----

ANEXO IV	43
----------------	----

ANEXO V	45
---------------	----

La Colaboración entre la Junta Pro-Fomento de Semana Santa y NO-DO: "Valladolid en Semana Santa" (1948)	48
---	----

I- Antecedentes	49
-----------------------	----

II- Rodaje y exhibición	50
-------------------------------	----

III- "Valladolid en Semana Santa"	51
---	----

IV- Francisco Centol y Vicente Minaya	53
---	----

"Le Christ dans la cité" (1961), un Documental Francés sobre la Semana Santa Vallisoletana	57
---	----

I- Marcel Hanoun, el Realizador	58
---------------------------------------	----

II- "Le Christ dans la cité"	61
------------------------------------	----

III- Filmografía y Semblanza Profesional de Marcel Hanoun	63
---	----

ÍNDICE DE COLABORADORES:

AUTORES DE LOS TEXTOS:

Angel Tesedo Fernández.

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADIAS DE LA SEMANA SANTA DE VALLADOLID

Francisco Javier de la Plaza Santiago.

DIRECTOR DE LA CATEDRA DE HISTORIA Y ESTETICA DE LA CINEMATOGRAFIA

Luis Luna.

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA DE VALLADOLID

Francisco Javier Martín Abril.

ESCRITOR Y PERIODISTA DE EL NORTE DE CASTILLA.

Rafael Heredero García.

HISTORIADOR

RESTAURADORES DE LAS PELICULAS:

D. Juan Carlos Aragón Vasco y D. Javier Lorenzo Martín.

DEL SERVICIO DE AUDIOVISUALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.
AUTORES DE LA RESTAURACION, POSITIVACION Y MONTAJE DEFINITIVO
DE LAS TRES PELICULAS RECUPERADAS.

CORDINACION DE LA RESTAURACION Y EDICION:

Carmen Sáez Elegido.

SECRETARIA DE LA CATEDRA DE CINEMATOGRAFIA.

AUTORES DE LOS TEXTOS

27 Ángel Jesús Fernández
PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA DE VALLADOLID

28 Francisco Javier de la Haza Santiago
DIRECTOR DE LA CATEDRA DE HISTORIA Y ESTÉTICA DE LA CINEMATOGRAFIA

62 Los Intendentes y el Museo
DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA DE VALLADOLID

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid, al personal encargado de los Archivos Municipales, de la Biblioteca Universitaria Reina Sofía, y del Archivo Histórico Provincial de esta ciudad la amabilidad con la que atendieron mis peticiones y el cordial trato que me dispensaron.

En particular me gustaría significar igualmente la ayuda prestada y los consejos recibidos para la elaboración de este trabajo por parte de las siguientes personas: Carmen Sáez Elegido, Luis Luna, Joaquín Martín de Uña, Miguel Ángel Marcos, Jesús Cortijo Zurro, Mariano A. García Gutiérrez-Cañas, Raquel García González, Jesús Martín Galán, Juan Carlos Aragón, Javier Lorenzo y Margarita Sánchez Simón.

RESTAURACION

DEL SERVICIO DE AUDIOVISUALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

AUTORES DE LA RESTAURACION, POSITIVACION Y MONTAJE DEFINITIVO

DE LAS TRES PEQUEÑAS RECURSAS

57

COORDINACION DE LA RESTAURACION Y EDICION

60 Carmen Sáez Elegido
LA SECRETARIA DE LA CATEDRA DE CINEMATOGRAFIA



CRÓNICA DEL REPORTAJE
"SEMANA SANTA EN VALLADOLID"
REALIZADO EN 1941

CRÓNICA DEL REPORTAJE "SEMANA SANTA EN VALLADOLID: REALIZADO EN 1941

I-Idea y preliminares de rodaje

Hasta que 1946 no quedó constituida de manera oficial la Junta Pro-Fomento de la Semana Santa (llamada después Junta de Semana Santa y actualmente Junta de Cofradías de Semana Santa), era el Ayuntamiento de nuestra ciudad la institución encargada de promover los actos a celebrar además de la organización de ésta, con el objeto de que alcanzase una mayor vistosidad de cara al público, a la vez que se comprometía a idear las medidas adecuadas para conseguir la propaganda más eficaz de la misma.

Así, y por lo que respecta a la Semana Santa de 1941, sería durante la sesión ordinaria celebrada el 15 de enero de ese año, y antes de entrar en la orden del día, cuando la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Valladolid, presidida por el Alcalde Luis Funoll y Mauro, y contando con la asistencia de los tenientes de alcalde Isidro Rodríguez Zarracina, Mariano Tobalina Espiga, Tomás Vega Villalonga, José San José Gómez, Luis Inglada Ors, el interventor Manuel López Andrés, y el oficial mayor José Burgos Boezo, en funciones de secretario interino, aprobó las gestiones necesarias a propuesta del Presidente y con la anuencia del Gobernador Civil, Jesús Rivero, para que fuese el Ayuntamiento quien estudiase los trámites que se precisasen en orden a celebrar la cercana Semana Santa; propuso igualmente una Comisión Especial, integrada por Tomás Vega Villalonga, el concejal José Elechiguerra Moro y presidida por la Alcaldía, a la que se confió la labor de propaganda y cuanto fuese necesario realizar para la tarea encomendada.

Dos semanas más tarde, en una nueva sesión ordinaria de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Valladolid, se daría constancia de las iniciativas propuestas por la Comisión designada a tal efecto con relación a este tema, pensando contar con el beneplácito y la aprobación de las mismas por parte del Arzobispo de Valladolid, Antonio García y García; aunque en el libro de actas de la Comisión Permanente no llegaron a consignarse las sugerencias o proyectos presentados, entre los que sin duda estaría la solicitud de colaboración pedida a la Radio, a los periodistas y a distintas firmas para que escribiesen artículos sobre el arte, las procesiones o la tradición de la Semana Santa vallisoletana de tal forma que pudiesen ser editados a través de la prensa local y nacional, se sabe que el Ayuntamiento sufragó la publicación de un folleto o fascículo sobre la misma, realizado bajo la dirección literaria y gráfica del Semanario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid -donde figuraban artículos de Germán González Oliveros, Saturnino Rivera Manescau y Francisco Javier Martín Abril-, y además quiso financiar la filmación de una película reportaje que sirviese de fomento y como propaganda de nuestra Semana Santa.

La idea que tenía la Corporación Municipal era que en esta película se recogiesen todos los actos que tuviesen lugar durante la celebración de la misma -religiosos o no-, mostrando la grandiosidad de los pasos

procesionales, el valor artístico de las tallas de la escuela vallisoletana, la magnificencia con la que se desarrollaban las diferentes procesiones a lo largo de toda la semana, y la participación e implicación de la ciudad en cada una de estas manifestaciones.

Con esta finalidad se pusieron en contacto con una empresa cinematográfica cuya sede radicaba en Madrid, *España Actualidades*, y que era una de las productoras existentes en nuestro país (contando con agencias en Barcelona, Bilbao, Valencia y Las Palmas), antes de que la creación del popular NO-DO, Noticiarios y Documentales Cinematográficos, un año más tarde, concretamente en diciembre de 1942, y en virtud de una Orden de la Vicesecretaría de Educación Popular, convirtiese a este noticiario de periodicidad semanal y carácter obligatorio en la única entidad con permiso, entre otras prerrogativas, para realizar documentales de propaganda.

España Actualidades, respondiendo a la solicitud del Ayuntamiento de Valladolid, expuso las condiciones de rodaje para la realización de la película, requisitos que no ofrecieron ninguna objeción por parte de aquel: se nombraba a Julián Torremocha director del documental; los viajes y estancia en Valladolid del director, operador y ayudante durante los días que durase el rodaje correrían a cargo del Ayuntamiento, que además debía aportar el personal técnico para la iluminación, y enviar a la productora cinematográfica el guión literario de la película; ésta, una vez terminada, quedaría en propiedad del Ayuntamiento; y se fijaba el coste de la misma, con la primera copia positiva, de unos 300 mts., en diez mil pesetas, aunque si llegaba a exceder en su metraje hasta un total de 600 mts., el presupuesto alcanzaría la cantidad de quince mil pesetas.

Las condiciones de pago también aparecían estipuladas por *España Actualidades*: cinco mil pesetas a la firma del convenio, otras cinco mil al terminar el rodaje, y el resto contra entrega de los negativos de imagen y sonido y de la primera copia *standard* de la película. Además, todas las copias positivas que se obtuviesen para su explotación, se deberían facturar al precio de coste del laboratorio, comprometiéndose *España Actualidades*, si así los desea el Ayuntamiento de Valladolid, a distribuir entre las empresas cinematográficas de España la película editada mediante el cobro de un 25% de los ingresos que generase su exhibición en concepto de gastos de distribución.

Estas disposiciones serían completadas poco después, el día tres de abril, mediante una serie de instrucciones que a instancias de Julián Torremocha *España Actualidades* recordó al secretario del Ayuntamiento, José M. Martín Liébana: la construcción de una torreta de madera cuyas dimensiones quedaban estipuladas en dos metros de altura por uno de ancho, la disposición a las órdenes del equipo de rodaje de ocho obreros para el día siete de ese mismo mes, diligenciar las gestiones necesarias para facturar los aparatos y equipos de luz que debían enviarse en tren desde Madrid, y por último, reclamar el envío urgente del guión literario para poder trabajar sobre el mismo.

El guión de la película "Semana Santa en Valladolid" (que puede contemplarse íntegro en el Anexo I), cuyo texto se debe según la documentación existente a "D. Gerónimo Rivera Marieseau, Catedrático de la Universidad de Valladolid"*, fue efectivamente enviado a *España Actualidades*. Además del texto o comentarios que debían incluirse en el reportaje, también quedaban establecidas las acotaciones que el

Ayuntamiento consideraba pertinentes para que éste resultara satisfactorio, poniendo de manifiesto los edificios, vistas de la ciudad y de la provincia, procesiones, pasos, desfiles y actos religiosos que habrían de mostrarse.

Conformes ambas partes con todo lo expuesto, rubicaron un contrato que fue firmado el siete de abril y aprobado en todas sus cláusulas dos días más tarde por la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Valladolid (ver Anexo II), contrato donde se recogían prácticamente las mismas disposiciones que ya se habían adelantado, fijando finalmente la duración de la película en un metraje aproximado de 600 mts., por lo que el precio de ésta quedó estipulado en quince mil pesetas (más los gastos de los viajes y estancia de la plantilla de *España Actualidades* desplazada a Valladolid, y el costo o suplemento de los equipos de luz, subvencionados aparte por la Corporación Municipal), cuya liquidación se fraccionó en los tres pagos de cinco mil pesetas cada uno mencionados anteriormente; la copia de la película montada, positivada, y lista para su exhibición debía estar dispuesta ocho días más tarde, a lo sumo, después de haber terminado el rodaje. El negativo de la película quedaría bajo la absoluta propiedad del Ayuntamiento de Valladolid, mientras que *España Actualidades* ponía a su servicio un sistema de distribución y alquiler de películas en el caso de que el Ayuntamiento quisiera explotar comercialmente el reportaje realizado.

II-Rodaje y postproducción

El encargado del rodaje de "Semana Santa en Valladolid", Julián Torremocha Pérez, fue un director de cine que desarrolló su carrera profesional entre las décadas de los años 30 y 40, aunque nunca alcanzaría un gran renombre como tal (Ver Anexo V)**. La filmación de este reportaje se realizó sin ningún incidente, y del mismo se hizo eco la prensa local el 9 de abril, insertando en sus páginas una nota con el siguiente texto:

"Ha llegado a Valladolid el equipo de la Casa *España Actualidades*, quien va a impresionar una película de nuestra Semana Santa, que le ha encomendado el Ayuntamiento de Valladolid. Esta cinta será dirigida por el conocido y popular director cinematográfico Don Julián Torremocha, quien ha comenzado ya los preparativos para impresionarla.

"Con este motivo se ruega a todo el público de Valladolid que presencie los trabajos de filmación, o que se le filme, se abstenga en absoluto de mirar a la cámara, con objeto de que ésta resulte lo más perfecta posible".

* En toda la historia de la Universidad de Valladolid, no figura ningún catedrático con el nombre de Gerónimo Rivera Marieseau; sin embargo, en 1941 sí que estaba presente en la Facultad de Historia como profesor auxiliar de Arqueología, Numismática, Epigrafía, Paleografía, Diplomática e Historia del Arte el conocido historiador y letrado, Saturnino Rivera Manescau, quien además llegó a tener adscrita alguna Cátedra, por lo que parece muy probable que dicho profesor, cuyo nombre y categoría profesional habrían sido erróneamente transcritos, fuese realmente el encargado de elaborar el mencionado guión literario.

** Entre su filmografía, y por lo que se refiere a los largometrajes de ficción, los historiadores de cine sólo destacan la película *Amores de Juventud*, dirigida en 1938; en 1941, año en el que rodaría el reportaje de la *Semana Santa en Valladolid*, tuvo también la ocasión de dirigir a Lola Flores en *Un alto en el camino*, una película "de ínfima calidad técnica y artística", según expresión de Fernando Méndez Leite en su *Historia del Cine Español* (Ediciones Rialp, Madrid, 1965, p. 417). Con anterioridad a ese año también había probado fortuna en el terreno del documental, dirigiendo en 1940 "Julio Romero de Torres".

El guión literario elaborado a instancias del Ayuntamiento fue seguido fielmente (con pequeñas modificaciones), mostrándose en el inicio del reportaje diversos elementos de propaganda, carteles y libros, entre los que se encontraba el fascículo realizado por el Seminario de Arte y Arqueología al que se ha hecho mención, y posteriormente, algunas vistas de las tierras, pueblos y pinares de la provincia y también de la ciudad, como el Colegio de San Gregorio, las iglesias de San Pablo y de La Antigua, el Colegio de Santa Cruz, la Catedral, el Ayuntamiento, la Academia de Caballería o la estatua de José Zorrilla. Después, en la película, se van sucediendo las diversas procesiones, como la del Vía-Crucis, la de los Docentes, la de la Pasión y la de la Soledad, destacando la rica imaginería procesional de Valladolid, y junto a ellas se mencionan otras actividades de la Semana Santa de carácter más lúdico, el desfile de las diversas organizaciones juveniles o la tradicional corrida de toros del Domingo de Resurrección, realizada ese año en beneficio de los damnificados en un devastador incendio ocurrido en la ciudad de Santander, y que contó con los diestros Bonifacio García "Yoni", Vicente Vega "Gitanillo Chico" y Angel Luis Bienvenida.

Para la filmación del acto más solemne de la Semana Santa y eje central del reportaje, la Procesión General de la Sagrada Pasión del Salvador del Viernes Santo, se eligió la confluencia de las calles Platerías con Especería, en la esquina de la Plaza del Ocho, donde quedaría instalada la torreta de madera que *España Actualidades* había solicitado al Ayuntamiento, y desde la cual se realizarían la mayor parte de las panorámicas que recogen el desfile de los pasos de la misma.

Por último, y respecto al guión técnico enviado por *España Actualidades* al Ayuntamiento de Valladolid a finales del mes de abril como complemento de su trabajo, poco tiempo antes de entregar la copia definitiva de la película ya montada, indicar que en él aparecen dos breves referencias a la estancia en Valladolid de la esposa e hija del Jefe de Estado, posteriormente no incluidas en reportaje tal y como quedaban reflejadas en ese guión técnico; la primera tenía lugar en la parte final de la procesión del Viernes Santo, en la que se mostraba un primer plano "de la esposa del Caudillo, la Excm. D^a Carmen Polo de Franco y su hija Carmencita, el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Rivero y el Excmo. Alcalde Sr. Funoll", abandonando la tribuna desde donde la habían presenciado (la voz del locutor también hacía referencia a este hecho); la otra contemplaba la llegada a la iglesia de las Angustias de la procesión de la Soledad, imagen acompañada del siguiente comentario "Algo delante del paso, Carmencita Franco porta el guión de la cofradía, detrás una primera presidencia, formada por las señoras de las primeras autoridades, y luego las Alcaldesas de la Cofradía, entre las que figura la esposa de su Excelencia el Generalísimo, autoridades eclesiásticas, militares y civiles".

Finalizado el rodaje, y antes de que el Ayuntamiento de Valladolid dispusiese de la copia preparada para su exhibición en la primera semana del mes de mayo, con una ligera demora respecto a los plazos previstos según el contrato, debido a la necesidad de contar con el dictamen de los censores, la productora *España Actualidades* enviaría al Ayuntamiento diversas cartas agradeciendo las atenciones dispensadas al personal del equipo cinematográfico durante su estancia en Valladolid, solicitando la satisfacción del último pago previsto en el contrato, que ascendía a 5.537,05 ptas., sumados ya los gastos pendientes del personal, y haciendo incapié en la posibilidad de que su empresa se encargase de la distribución

de la película. El interés de *España Actualidades* en este asunto era particularmente insistente, ya que incluso antes de que se hubiese iniciado el rodaje de aquella, Julián Torremocha había solicitado una autorización al Ayuntamiento para realizar las copias necesarias destinadas a su estreno en Madrid, participando a la Corporación Municipal de una oferta recibida por *España Actualidades* de la empresa Palacio de la Música, dispuesta a estrenar el reportaje.

España Actualidades quería concretar con el Ayuntamiento de Valladolid, propietario de la película, el número de copias a positivar para poder efectuar la petición del material necesario a la Subcomisión Reguladora de Cinematografía, viendo la posibilidad de distribuir y comercializar el reportaje "Semana Santa en Valladolid", que también había sido solicitado para su exhibición por la Sociedad de Deportes y espectáculos de San Sebastián, el Cinema Actualidades de Bilbao, los cines Tívoli y San Carlos de Madrid, el Cine Coliseo de Salamanca, la Empresa Parra de Zaragoza, el Cine Coliseo de Medina del Campo, así como "muchas otras localidades sin contar los que nosotros (*España Actualidades*) por medio de nuestros agentes podemos realizar (...)"

El Ayuntamiento de Valladolid en principio, y antes de visionar la película, se mostró interesado en conocer qué Empresas Cinematográficas habían solicitado la proyección del reportaje -no olvidemos que el objetivo último del mismo era servir de atracción turística a la ciudad-, y quiso conocer las condiciones en las que se desarrollaría la distribución de su película: el precio de cada copia positivada giraba en torno a las setecientas veinte pesetas y *España Actualidades* estimaba que con tres de ellas se podría realizar una distribución aceptable. De esta manera entregó el negativo de "Semana Santa en Valladolid" al laboratorio cinematográfico *Cinematiraje Riera* en depósito, a nombre del Ayuntamiento de Valladolid, esperando las órdenes oportunas para efectuar el tiraje de las copias requeridas o para devolver los negativos.

Mientras tanto, la Junta Superior de Censura Cinematográfica con su Vicepresidente, Leonardo Martín Méndez, entregaba el 6 de mayo el certificado de censura para la película, autorizando su exhibición "sin cortes incluso para menores de catorce años", señalando además que la misma podía "proyectarse libremente, incluso en la sesiones especiales para menores de catorce años, sin cortes ni mutilaciones en las Salas de espectáculos del territorio nacional" (ver Anexo III).

III-Una película controvertida

Las cordiales relaciones que habían mantenido el Ayuntamiento de Valladolid y *España Actualidades*, con perspectivas de una futura colaboración para distribuir y exhibir el reportaje "Semana Santa en Valladolid", se vieron truncadas bruscamente cuando los responsables de la Corporación Municipal y diversas personalidades de la ciudad tuvieron oportunidad de ver por primera vez, durante los primeros días del mes de mayo la película ya terminada, excusándose de pagar a *España Actualidades* el tercer plazo, todavía pendiente, a causa de la unánime, desfavorable y desagradable opinión que tuvieron de ella, "por no encontrarla como una fiel interpretación más o menos extensa de nuestras procesiones", y temiendo que su proyección, en lugar de propaganda, resultara de un efecto contrario al que se había pretendido. No obstante, el Alcalde anunciaba una nueva proyección ante las principales personalidades de la ciudad así como ante críticos y profesionales para asesorarse respecto a la misma y poder adoptar una decisión definitiva.

Frente a esta actitud *España Actualidades* se vio en la necesidad de hacer al Ayuntamiento de Valladolid algunas observaciones para responder al juicio tan negativo que había despertado la realización del reportaje, indicando que la película empleada era de primera calidad, el sonido el mejor y más caro, ya que no se habían escatimado medios técnicos, y había sido aprobada por la rigurosa Junta Superior de Censura; además, y para demostrar su buena voluntad, el interés de *España Actualidades* no se había guiado por el lucro personal, ya que sólo iban a obtener el mencionado 25% con la explotación comercial de la película.

Justificando las acusaciones de que el reportaje no mostraba más extensamente las procesiones de Semana Santa, *España Actualidades* significó que para ajustarse al metraje estipulado, debido a la importancia y grandiosidad de los actos celebrados, había sido necesario "comprimir" materialmente la película, ya que si se hubiese reflajado exactamente todo lo que en ella ocurrió, el metraje habría sido mucho más extenso, lo que hubiera imposibilitado la exhibición comercial de la misma; se habían rodado "mil y pico metros, y hubo que descartar más de cuatrocientos metros por no hacer el film interminable" (los descartes efectuados se ponían igualmente a disposición del Ayuntamiento); el propio director de la película indicó que se había limitado, teniendo en cuenta el metraje de ésta, al guión facilitado por el Ayuntamiento, manifestando únicamente la imposibilidad de rodar la entrada de la Virgen a la iglesia de las Angustias y parte del recorrido de la procesión de la Soledad por la falta de luz.

España Actualidades señalaba además, con el mismo propósito de demostrar la calidad de la película realizada, magnífica según su consideración, que un empresario "de primera categoría de Madrid" estaba dispuesto a estrenarla inmediatamente, sin contar con las peticiones que habían recibido de numerosas empresas cinematográficas, dispuestas también a exhibir dicho reportaje. Con todo, invitaban al Ayuntamiento a introducir las modificaciones que considerasen oportunas para que la película resultase de su total agrado.

Por otra parte, quedaba por resolver el tema económico, que la empresa productora deseaba resolver inmediatamente, solicitando al Ayuntamiento hacer efectivo el importe adeudado según el contrato para poder recuperar la inversión realizada en la película, hecho agravado porque equivocadamente *Cinematiraje Riera* ya tenía dispuesta una segunda copia positiva de "Semana Santa en Valladolid", aumentando de esta forma los gastos a los que debía hacer frente *España Actualidades*.

La correspondencia entre los dos litigantes hasta mediados del mes de julio siguió discurriendo por los mismos cauces: *España Actualidades* apremiaba al Ayuntamiento a que saldase la deuda para hacer frente a su vez a las facturas que tenía pendientes, y conforme transcurría el tiempo mostraba su decepción ante la poca rentabilidad económica que podían obtener del reportaje en el caso de que finalmente fuese aceptado -la última oportunidad de amortizar comercialmente la película llegó a través de un empresario que deseaba financiar su exhibición en Argentina y en otros países sudamericanos-. Cuando la situación parecía no poder solucionarse y después de haber constatado que la explotación de la película sería "virtualmente nula", *España Actualidades*, el 10 de julio convino con la Corporación Municipal la entrega de los negativos de imagen y sonido, e incluso accedió a hacer una "concesión espontánea", al rebajar el importe que faltaba por cubrir en un total de tres mil pesetas (quedaba a su favor todavía un saldo de dos

mil quinientas), señalando que la película podía no interesar, de manera que los "organismos superiores" se encargarían de dar la razón a quien la tuviera.

Mientras tanto, una enfermedad del Alcalde de Valladolid, Luis Funoll, había impedido preparar un segundo pase de la película, por lo que hasta la segunda semana del mes de julio no se habían podido atender las reclamaciones de *España Actualidades*; la exhibición de ésta pudo ser finalmente programada para el día 12 de ese mismo mes, en el Cinema Coca, y a ella asistieron, según hizo constar el Alcalde a la empresa productora, "todas las autoridades de la ciudad, eclesiásticas, civiles y militares, así como cofradías, empresarios, profesionales del cine, periodistas y numeroso público", dejando constancia igualmente de que "la impresión unánime recogida fue exactamente la que nos produjo en la primera exhibición, o sea que la película no responde ni pone de manifiesto la suntuosidad y grandeza de nuestra Semana Santa vallisoletana, y por lo tanto no la consideramos útil para la propaganda".

Los periodistas que siguieron esta proyección también realizaron la crónica de la misma para la prensa local, al día siguiente, recogiendo una opinión bastante contradictoria; así en el *Diario Regional*, la crítica era abiertamente negativa:

"La Semana Santa en Valladolid"

"Con ocasión de la próxima pasada Semana Santa y como medio de dar a conocer el prodigio de religiosidad y de arte religioso que hacen de esta fervorosa manifestación de catolicismo en Valladolid una de las más interesantes de España, nuestra Corporación Municipal patrocinó el rodaje de una película que por invitación de la Alcaldía, ayer pudimos contemplar en el Cinema Coca".

"El film se pasó en sesión privada, a la que asistió, con todas nuestras primeras autoridades eclesiásticas, militares y civiles, una numerosa y selecta concurrencia".

"Ni la realización de Julián Torremocha, ni la cámara, manejada por Terol, han tenido el acierto necesario para darnos en este reportaje una impresión siquiera aproximada, de la magnificencia de la Semana Santa vallisoletana. Ni los fotogramas captan la emoción religiosa de muchos momentos ni permiten formar un concepto, que se acerque a la realidad, del inmenso valor artístico de la imaginería procesional, asombro de cuantos peritos o profanos, tienen ocasión de contemplarlos. En este segundo aspecto, entre muchas fotos ineficaces, se salvan algunos primeros planos -entre ellos uno del Cristo yacente de Santa Ana-. En frecuentes ocasiones hay en el cortejo procesional un exceso de movilidad que destruye, con un deplorable efecto, el ritmo pausado y grave propio de un desfile de esta clase. Se advierte una gran monotonía de enfoque y las panorámicas resultan pobres de concurrencia y faltas del espíritu de recogimiento y desbordada piedad característicos de algunos de los momentos de nuestras manifestaciones pasionales. Los comentarios hablados, además de estar hechos por quien, sin duda, no posee voz muy fotogénica, suelen anteceder, con bastante, a las imágenes, sin subrayar aquellas a que se refieren, pecando de inoportunos.

"Finalmente, con las notas religiosas se dan otras profanas que se despegan del ambiente, tal vez por falta de acierto en el montaje. En resumen: los propósitos y buenos deseos de nuestro Ayuntamiento no han sido, por esta vez, realizados con fortuna".

De manera similar se expresaba el cronista del periódico Libertad, aunque con menos vehemencia, y sin resultar tan contundente como su compañero:

"La película de nuestra Semana Santa"

"Ayer, a las cinco y media de la tarde, se proyectó privadamente en el Cinema Coca una prueba de la película que se filmó de nuestra Semana Santa".

"Asistieron al acto el excelentísimo señor Arzobispo, doctor García y García, el Gobernador Civil y jefe del Movimiento, camarada Rivero, el Alcalde, señor Funoll, y el presidente de la Diputación".

"También presenciaron la proyección varios concejales y un buen número de invitados".

"La película comienza con unas magníficas fotografías de los principales monumentos y paisajes de Valladolid, para detenerse después en la grandiosidad religiosa de este pueblo y en el desfile de las distintas imágenes, realización de los mejores artistas de España".

"En general, la película expresa toda la gran importancia que tiene nuestra Semana Santa. Pero bien se pudo superar la obra y cuidar mejor las fotografías y perspectivas. A veces el comentario no coincide con la imagen, lo que origina confusión en el espectador. Defectos de bulto los que tiene el film sobre nuestras procesiones de Semana Santa, no cumpliendo por ello los altos fines de una inteligente propaganda".

Muy diferente sin embargo resultaba la crítica, rotundamente favorable, que aparecía en *El Norte de Castilla*:

"Un documental sobre nuestra Semana Santa".

"En sesión privada para autoridades e invitados proyectose a las cinco de la tarde de ayer en el Cinema Coca un documental sobre nuestra Semana Santa".

"En su primera parte presenta unos fotogramas, muy bien logrados, de unas vistas de Valladolid y pueblos de la provincia, pasando después a presentar diversos momentos de las procesiones del "Vía-Crucis", "Piedad y Caridad", "Docentes", "Sagrada Pasión del Señor" y "Soledad", correspondientes al martes, jueves y viernes santos".

"Por último, la cámara ha sabido captar unas bellas perspectivas de la población en el Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección, con sus animadas calles y paseos, corrida de toros, etc".

"La iniciativa de divulgar por un tan adecuado medio la grandiosidad de nuestros cortejos procesionales de Semana Santa merece ya de suyo los más cálidos elogios. Unase a ello el efecto logrado en la cinta en cuestión que ha de servir para dar a conocer en España y fuera de ella la sublimidad del arte sin igual en escultura policromada, que por nuestras calles desfila en tales días, y la religiosidad de nuestro pueblo, y ellos son factores que contribuyen a que tributemos a cuantos han contribuido a la realización del referido documental un aplauso y una felicitación sincera y sin reservas".

"Suponemos que la cinta que ayer se presentó como prueba, que, a decir verdad, entretiene y emociona, es el primer paso y no el término en este laudable empeño de propaganda, y que la labor empen-

dida en este sentido y por este medio ha de ser en años sucesivos continuada y superada hasta conseguir sacar todo el efecto y todo el fruto que pueda lograrse de unos actos y un tesoro artístico como los que en el caso de nuestras procesiones de Semana Santa entran en juego".

"Asistieron al acto nuestro amadísimo prelado, doctor García y García, Gobernador Civil, Alcalde de la ciudad, General gobernador militar, presidente de la Audiencia, fiscal de la Territorial, presidente de la diputación y representantes civiles y militares, así como numeroso y distinguido público, que aplaudió largamente al finalizar la proyección".

Después de haber presenciado por segunda vez el reportaje, los responsables del Ayuntamiento, y tras recibir la comunicación de *España Actualidades* referida a una posible consulta ante los "organismos superiores" para determinar la calidad de la película, considerada como una amenaza por parte de la Corporación Municipal, ésta quiso poner todo el asunto en manos de un Abogado Asesor y de esta forma exigir las responsabilidades que hubiese lugar. El 29 de julio comunicó a la empresa cinematográfica la decisión finalmente adoptada: "Sometida a dos exhibiciones de prueba la película de Semana Santa del presente año en Valladolid, contratada con *España Actualidades*, ha sido desgraciadamente enjuiciada unánimamente por quienes la presenciaron en sentido desfavorable a causa de sus grandes defectos y por no responder a los deseos y esperanzas del Ayuntamiento, por lo que no es posible utilizarla para propaganda y también en consideración a que han fracasado las gestiones realizadas con esa Casa para solucionar el asunto relativo a las cantidades entregadas por el Ayuntamiento y las pendientes de entrega según criterio de esa gerencia, la Comisión permanente en sesión de 23 de los corrientes, acordó pasar el asunto a informe del Letrado Consistorial, Sr. Miguel Romero, para que examine el aspecto legal del asunto y señale a la Corporación el camino a seguir en defensa de los intereses municipales". Además, y para corroborar las impresiones que había despertado la proyección de "Semana Santa en Valladolid", el Ayuntamiento se encargó de enviar a *España Actualidades* dos de las notas aparecidas en prensa sobre la misma (la empresa cinematográfica, al hacer referencia a estas crónicas señalaba que si bien uno de las críticas era desfavorable, la otra no contenía un municipio contrario sobre su película, por lo que muy posiblemente el Ayuntamiento se abstuvo de enviar a quella el artículo con la magnífica sensación que suscitó el reportaje para el redactor de *El Norte de Castilla*).

Por su parte, *España Actualidades* mostró su disgusto al Ayuntamiento de Valladolid, explicando que en ningún caso sus palabras habían implicado una amenaza ni tampoco había deseado la mínima intención de perjudicar los intereses de nadie, al tiempo que se lamentaba de la mala interpretación que sus atenciones y respetos hacia esa institución habían tenido. A pesar de todo ello, y en vista de las manifestaciones adoptadas por la Alcaldía vallisoletana, esperaba recibir las noticias oportunas para tomar a su vez la decisión que estimase adecuada.

El dictamen del Letrado Consistorial, Mauro Miguel y Romero, aprobado por la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Valladolid con fecha de 13 de agosto (ver Anexo IV), desarrollaba los principales puntos del conflicto, que en síntesis quedaban resumidos de la siguiente manera: en primer lugar, para el Ayuntamiento de Valladolid existían motivos y pruebas de que la película contratada con *España*

Actualidades con la finalidad de "servir de atractivo para el turista y para los amantes de las gloriosas tradiciones patrias que esta ciudad encierra", y a pesar de las facilidades y medios dispuestos por aquel para su confección, no respondía a las condiciones convenidas porque al haber comprimido materialmente la película, ésta no reflejaba fielmente lo ocurrido en la Semana Santa de 1941, opinión contrastada por numerosas personalidades de la ciudad, y como así parecía incluso desprenderse de la actitud demostrada por la propia empresa cinematográfica al inquirir a la Corporación Municipal sobre la validez o no de la película.

En segundo lugar, y al considerarse el Ayuntamiento de Valladolid perjudicado en la resolución o ineficacia del contrato por incumplimiento del mismo de la otra parte, se sentía facultado para pedir la indemnización por los daños y perjuicios sufridos, consistiendo ésta en el reintegro de las cantidades entregadas a *España Actualidades*, reconociendo tener que devolver la película a su productora, pero no para su uso, sino para su destrucción por resultar inútil y contraproducente al fin a que se la destinaba.

En consecuencia, al darse el caso de que el propietario del reportaje no había quedado satisfecho con el mismo una vez realizado, a falta de la conformidad en su apreciación, y para evitar "que por un capricho injustificado deje de aceptarse una obra bien ejecutada", quedaba reservada su aprobación a un juicio pericial que debía ser emitido mediante convenio extrajudicial por personas imparciales "que conociendo a fondo las procesiones de Semana Santa celebradas este año en Valladolid, presenciasen la exhibición de la película para manifestar o declarar si respondía a los fines perseguidos por el Ayuntamiento y si en consecuencia debía admitirse y pagarse o por el contrario ser rechazada con la devolución de las cantidades entregadas a *España Actualidades*".

El 21 de agosto el Ayuntamiento de Valladolid inició las gestiones para resolver el conflicto mediante este dictamen pericial, haciendo saber a *España Actualidades* que "si el intento de conveniencia no fuera aceptado o no diera resultado, se verían en la precisión de entablar ante los tribunales la reclamación procedente", aunque *España Actualidades* no tuvo ningún inconveniente en admitir la decisión del Letrado Consistorial como medio de solucionar su diferencia de opiniones. Con este objetivo, la Alcaldía acordó el 11 de septiembre invitar a Manuel Pradera Antigüedad, dueño del célebre "Teatro Pradera", para que aceptase ser su representante, por su competencia en cuestiones cinematográficas (él mismo había sido realizador cinematográfico, posiblemente el autor de la primera película rodada por un vallisoletano***), y por ser conocedor de las procesiones de nuestra ciudad.

Al mismo tiempo instaba a *España Actualidades* a que designase "el perito por su parte, haciendo la advertencia de que el nombramiento debe recaer no sólo sobre persona competente en técnica cinematográfica, sino que tenga conocimiento personal y directo, por haberlas presenciado, de las procesiones de nuestra Semana Santa, ya que esto es preciso para poder formar juicio, de, si aparte de posibles deficiencias técnicas, la película debatida es fiel reflejo del esplendor y misticismo de las procesiones aludidas".

Con fecha de 9 de octubre *España Actualidades* envió una última misiva al Ayuntamiento de Valladolid dando a conocer que habían elegido al escritor y realizador cinematográfico Fernando Méndez Leite (res-

ponsable también de algún documental, como "La ruta de Guadalupe", en 1935) para realizar el informe técnico del reportaje "Semana Santa en Valladolid", quien no había ofrecido obstáculo alguno para tal fin, y por ello solicitaban el envío a Madrid de una copia positivada del mismo con el objeto de poder efectuar la proyección.

A partir de este momento, ya no existen más documentos ni testimonios que nos puedan explicar el destino que siguió la película; con el conflicto abierto entre el Ayuntamiento vallisoletano y *España Actualidades* por la validez técnica y artística de "Semana Santa en Valladolid", la pretensión de alcanzar un arreglo satisfactorio para ambas partes parecía presentarse muy complicada, aunque sin duda debieron ponerse de acuerdo después de más de seis meses de litigio, ya que éste no siguió adelante; es probable que la resolución final del mismo -según opinión de antiguos funcionarios del Ayuntamiento-, se realizase verbalmente, y de ahí que no figure en la documentación oficial, incluidos los libros de actas del Pleno y de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Valladolid, conservada en los Archivos Municipales. Si bien desconocemos cuáles fueron los términos del pacto finalmente acordado, lo que sí es evidente es que el Ayuntamiento debió quedarse con el reportaje, para posteriormente, una vez creada la Junta Pro Fomento de Semana Santa en 1946, ya como una institución independiente, pasar a formar parte de los fondos de ésta.

Quince años, después de haberse rodado, el 22 de marzo 1956, "Semana Santa en Valladolid" fue exhibida en el marco de la I Semana de Cine Religioso (el precedente de la actual Seminci) como complemento de uno de los largometrajes presentados, *Balarrasa* (1950), dirigida por J. A. Nieves Conde; salvo en esta ocasión, parece que el documental de Julián Torremocha nunca llegó a estrenarse comercialmente en las salas cinematográficas españolas, siendo despreciado por algunos y permaneciendo olvidado por todos hasta su reciente hallazgo.

IVº "Semana Santa en Valladolid"

FICHA TECNICA

Productora: España Actualidades (1941)

Director: Julián Torremocha Pérez

Cámara: Tomás Terol

Guión: Saturnino Rivera Mariscau (ver nota de la página...)

Guión técnico: Julián Torremocha Pérez

Locutor: Federico Urrutia

Duración aproximada en vídeo: 20 minutos

***Martín Arias, Luis, y Sáinz Guerra, Pedro, *El Cinematógrafo (1896-1919)*, en "Cuadernos Vallisoletanos", nº 14, Valladolid, 1986, p. 11.

La organización y estructura de la película sigue un modelo muy sencillo; después de introducir los títulos de crédito, en alguno de los cuales se insertan dibujos alusivos, y de presentar la propaganda de la Semana Santa en Valladolid a partir de los carteles (donde se pone de manifiesto la cita "Arte supremo de Castilla"), guías, libros o folletos editados ese año, el reportaje queda dividido en tres partes bien diferenciadas: en la primera, y sirviendo de introducción, se muestran diversas vistas características de la provincia de Valladolid y algunas de la ciudad, además de varios edificios emblemáticos y significativos. El segundo bloque, separado del anterior por un plano de una puesta de sol con una cruz en primer término, ocupa el núcleo del reportaje, y se dedica a los actos religiosos que tuvieron lugar durante el miércoles, jueves y viernes -la parte central y más importante del documental- de la Semana Santa, y al ambiente festivo que se vive finalmente en la ciudad, con la corrida toros del Domingo de Resurrección como una más de las celebraciones de la Semana. Por último, un epílogo hace referencia al carácter trabajador del pueblo castellano y a la significación política alcanzada por Valladolid.

Lógicamente, en una película concebida para promocionar turísticamente Valladolid y en particular su Semana Santa, no hay ningún comentario o imagen en la misma que pudiera resultar irrespetuoso o descortés, e incluso parecen no escatimarse los elogios hacia las diferentes manifestaciones artísticas vallisoletanas, a su religiosidad, tradiciones, o hacia el carácter de su gente; tampoco la música utilizada como contrapunto a las imágenes, composiciones de Wagner y Beethoven fundamentalmente, y algún pasodoble en las partes más desenfadadas, desentona con el carácter del reportaje. No era probable por lo tanto que las quejas manifestadas en su contra tuvieran algo que ver con el contenido de la misma, sino más bien con posibles carencias técnicas, o muy posiblemente por el hecho de no haber podido responder a la difícil tarea que suponía hacer conciliar el modelo preconcebido que los responsables del Ayuntamiento o las autoridades vallisoletanas tenían de la Semana Santa, tan bien conocida por ellos, con la idea que se daba de la misma en un corto espacio de tiempo por un equipo cinematográfico ajeno a la emoción y sentimiento de orgullo que ésta provocaba.

Sí que resulta contraproducente, por ejemplo, el hecho de que la voz del narrador anticipe la presencia en la pantalla de los edificios de Valladolid que van a ser presentados o de los pasos de la Procesión del Viernes Santo, dado el destino del documental, en teoría espectadores poco familiarizados con ambos motivos, un aspecto ya señalado en algunas de las críticas publicadas en los periódicos de la época.

Esta podía haber sido una de las consideraciones tenidas en cuenta por parte del Ayuntamiento a la hora de rechazar la película presentada por *España Actualidades*, pero quizá el aspecto menos logrado de la misma, y que hoy en día nos puede provocar cierto distanciamiento es el de la deficiente realización de las tomas nocturnas (la mayor parte de las procesiones), si bien es cierto que hay que situar la película en el contexto de la época, dos años después de haber finalizado la Guerra Civil y realizada por un equipo profesional con una relativa experiencia en el terreno del documental "en directo", lejos del control que facilita el trabajo dentro de un estudio cinematográfico. La utilización de un único reflector proporciona una luz muy dura y contrastada y hace que mientras el centro de la imagen hacia la que se dirige aquél aparezca excesivamente iluminada, más allá del radio de acción del foco, que abarca un reducido espacio, la escena se presente muy difuminada o permanezca ensombrecida. Cuando la cámara realiza alguna

panorámica para mostrar el recorrido de un paso, de los fieles o cofrades en una procesión, el movimiento de la luz proyectada debía adecuarse al de aquella, pero en ocasiones aparece descompasado; otras veces, si la imagen se mantiene inmóvil para destacar un aspecto concreto, el reflector, independiente de la cámara, es el que va recorriendo todos los ángulos del encuadre en un afán de enseñar la escena completa. Todo ello no hace más que incidir en la falta de calidad de la imagen.

En la disposición de una sola cámara para la elaboración del reportaje radica igualmente el hecho de que éste se haga bastante monótono durante el rodaje de las procesiones; el punto de vista elegido, a la altura de las esculturas exhibidas en los pasos procesionales, hace que la realización resulte un tanto fría y despersonalizada; en los escasos momentos en los que la cámara se mezcla con el público que pasea por las calles y asiste a las procesiones, o destaca alguna de las tallas mediante un contrapicado -por ejemplo, la Dolorosa en la Procesión del *Vía-Crucis*, o el Cristo de la Luz en la de los Docentes, la imagen parece adquirir una mayor fuerza y expresividad.

La repetición se hace excesiva en la parte del documental dedicada a recoger la Procesión del Salvador durante el Viernes Santo, la de mayor duración de todo el reportaje; todos los pasos se presentan de la misma manera, situándose la cámara a cierta altura siempre en un lugar fijo, una de las esquinas de la Plaza del Ocho, y recogiendo generalmente en panorámica el recorrido de éstos y de los numerosos participantes en la procesión por las actuales calles de Vicente Moliner, la misma plaza y Lonja, al tiempo que se van intercalando detalles de cada una de las esculturas (filmados en otro momento, quizá con excesiva rapidez, y de ahí que a veces aparezcan desenfocados) o de los espectadores que contemplaban dicha procesión desde los balcones de las viviendas cercanas. La idea de conjugar de esta manera el arte de las tallas barrocas castellanas con la religiosidad de la Semana Santa resultaba atractiva, pero la imposibilidad de repetir la filmación desde lugares diferentes y la exigencia del Ayuntamiento para que en la película quedase reflejado de forma exhaustiva el desarrollo de esta procesión, obligó a que se repitiese sucesivamente el mismo esquema para todos los pasos, restando evidentemente dinamismo a todo el conjunto.

Con todo, y desde nuestra perspectiva actual, la película no deja de ser interesante, particularmente ahora que se tiende a valorar cada vez más los testimonios de un pasado común como parte importante de nuestra identidad cultural, algo propio que merece la pena conservar. Pese a las inevitables limitaciones técnicas que implicó su realización (en el rodaje, no en el trabajo de laboratorio) y a un metraje poco adecuado a los requerimientos exigidos, sí que se observa un deseo de dejar constancia a través de la imagen, vehículo de extraordinario valor propagandístico, de la tradición artística, la celebración y participación del público vallisoletano en la Semana Santa, una de las manifestaciones de religiosidad más importantes de España, y en un momento tan significativo como eran los primeros años de la etapa franquista.

Aunque la película fue rechazada en el lejano año de 1941 como una muestra de propaganda poco apropiada o nada convincente para dar a conocer la Semana Santa vallisoletana (la ausencia de un registro sonoro directo privó a la realización, sin lugar a dudas, de una parte esencial de su carácter), el repor-

taje que ha llegado hasta nosotros, uno de los primeros documentos cinematográficos sobre la misma, resulta cuando menos sugerente y de un estimable valor para descubrir si no prolijamente, al menos de una manera general cómo se celebraba ésta, la significación que alcanzaba a nivel nacional, con la visita y participación en alguna de las procesiones de la esposa e hija del Jefe de Estado, el ambiente a la vez festivo y fervoroso que se respiraba en la ciudad, así como otros detalles sugestivos o curiosos que se muestran en sus imágenes, cumpliendo finalmente, y a pesar de todo, el objetivo para el que en origen fue concebida, interesar al espectador por la ciudad de Valladolid.

En la Ciudad, quedan entre otros, como lugares de su historia y origen, las iglesias de San Gregorio y de San Pablo, la ermita erigida en la Arzobispado, la gran catedral de Santa Cruz, y la más grande de su Catedral románica.

Y en este día de fiesta, se celebran en la ciudad de Valladolid, las procesiones de la Virgen, de las procesiones pasionales.

En la Ciudad queda, pleno de sol y primavera, el recuerdo de los días que se celebran, que se celebran con gloria en la ciudad.

El miércoles cae el gran día de la procesión de la Virgen, en el que junto a las otras, se celebran, erigidas en la Ciudad, sobre las ruinas de la gran catedral, el gran día que se celebra en la ciudad de Valladolid.

En el punto Santa Clara se desarrolla la procesión de la Virgen y la Virgen, en la que también se erigidos, sobre el templo y a la Ciudad el recuerdo de la Virgen, que se celebra con gloria en la ciudad.

Finalmente, el día de la procesión de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad.

Y es preciso que se recuerde la tarde de la procesión de la Virgen, en que se celebra con gloria en la ciudad, el memorable día de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad.

Y luego la gran procesión de la Virgen, para la que se erigidos, sobre las ruinas de la gran catedral, el gran día que se celebra en la ciudad.

Se inicia con el paso de la Virgen de la Virgen y la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad, el memorable día de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad. Se celebra con gloria en la ciudad, el memorable día de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad. Se celebra con gloria en la ciudad, el memorable día de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad.

Esta procesión se desarrolla como un día de fiesta, sobre la Ciudad, pleno de sol y primavera. No se olvidan, sobre la Virgen, el recuerdo de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad, como una gran procesión de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad. Se celebra con gloria en la ciudad, el memorable día de la Virgen, en el que se celebra con gloria en la ciudad.

... que los hechos históricos...
... de la cultura...
... de la historia...
... de la literatura...
... de la filosofía...
... de la ciencia...
... de la medicina...
... de la agricultura...
... de la industria...
... de la guerra...
... de la paz...
... de la libertad...
... de la justicia...
... de la igualdad...
... de la fraternidad...

... la historia...
... la cultura...
... la literatura...
... la filosofía...
... la ciencia...
... la medicina...
... la agricultura...
... la industria...
... la guerra...
... la paz...
... la libertad...
... la justicia...
... la igualdad...
... la fraternidad...

... la historia...
... la cultura...
... la literatura...
... la filosofía...
... la ciencia...
... la medicina...
... la agricultura...
... la industria...
... la guerra...
... la paz...
... la libertad...
... la justicia...
... la igualdad...
... la fraternidad...

... la historia...
... la cultura...
... la literatura...
... la filosofía...
... la ciencia...
... la medicina...
... la agricultura...
... la industria...
... la guerra...
... la paz...
... la libertad...
... la justicia...
... la igualdad...
... la fraternidad...

ANEXO I - Guión original elaborado a instancias del Ayuntamiento de Valladolid para la película "Semana Santa en Valladolid" (1941).

TEXTO

¡Valladolid! Tierra de pan y de gesta. En ella el surco profundo del arado se pierde en el horizonte, peinando la llanura dilatada bordeada de pinos, y en el alcor, la fuerza enhiesta del castillo, nos dice de historia y de romance.

En la Ciudad, quedan entre otros, como jalones de su historia gloriosa, los encajes de San Gregorio y de San Pablo, la espiga erguida de la Antigua, la quietud cultural de Santa Cruz, y la mole gigante de su Catedral interminada.

Y en este estuche de viejos monumentos, la piedad de Castilla, ha conservado la austera joya, de sus procesiones pasionales.

En la Ciudad nueva, plena de sol y primavera, es un desfile de bellas mujeres castellanas, que saben llevar con gallardía la mantilla.

El miércoles celebra el grandioso Vía-Crucis procesional, en el que junto a los altares austeros, esparcidos por la Ciudad, ponen los pasos la imagen viva de Pasión, y el pueblo sigue piadoso el inefable camino del Calvario.

En el Jueves Santo tiene su desarrollo la procesión de la Piedad y la Penitencia, en la que médicos y abogados, llevan al Hospital y a la Cárcel el consuelo inapreciable de la Divinidad, que es recibida con cantos de perdón.

Pero el Viernes Santo es el día de plena pompa procesional.

Y es primero a las dos de la tarde la procesión de los docentes, en que portan entonando el Miserere, el incomparable Cristo de la Luz, inapreciable joya de arte y devoción.

Y luego la gran procesión de la Pasión, para la que el arte castellano diera sus mejores preseas.

Se inicia con el paso de la Oración del Huerto y brillan en ella, entre otros, el Cristo atado a la columna, bello como una estatua clásica, la Exaltación de la Cruz, la Crucifixión, la bella Dolorosa de Fernández, el paso del Descendimiento, que llaman del reventón por su gran peso, la Quinta Angustia, plena de originalidad y de belleza, el Cristo yacente lleno de realismo y la cierra la Virgen de las Angustias que labrara Juni, quintaesenciando el humano dolor.

Esta procesión se desenvuelve como un río piadoso sobre la Ciudad, plena del pueblo emocionado. No se oyen saetas. Sólo el dolor armónico de las músicas y el musitar de los rezos. La religión es aquí, como ésta raza austera y noble, callada y sentida hondamente, y sólo se exalta en lo ruidoso, en el momento de la entrada de su Virgen, entre sonar de músicas, armonía de cantos de piedad, y lucir de bengalas.

Por la noche, todas las mujeres de Valladolid, dan por la Ciudad guardia de honor a la Virgen de las Angustias, y es un desfile interminable de devotas que llevan a sus pies sus anhelos fervientes.

Al día siguiente la Ciudad recobra su fisonomía alegre y moderna. Repican a gloria las campanas, y la bulla de los paseos y la alegría de los toros y el deporte llenan las horas de descanso.

En su campo, nutrix de España, el labrador vuelve a empuñar la manquera.

Es aquel mismo que en el Glorioso Alzamiento supo ganar para su Ciudad la laureada.

DESARROLLO

Una vista de la llanura de Castilla con tierras labrantías y pinares. Vista de un castillo en un alto, que puede ser el de Portillo.

Fachada y patio de San Gregorio. Fachada de San Pablo. Patio del Colegio de Santa Cruz y fachada de la Catedral y torre de la Antigua.

Si queda tiempo vistas rápidas de la ciudad vieja, que se señalarán.

Vistas de la calle de Santiago y Avenida del Generalísimo, con muchas tocaditas con la mantilla.

Vistas de la procesión del Vía-Crucis, y altares para este con sus pasos.

Vistas de la procesión de la Piedad, y vistas del momento de la procesión en la Cárcel.

Procesión de los Docentes, y Cristo de la Luz.

Pasos de la Procesión del Viernes Santo. La Oración del Huerto, el Señor en la columna, la Exaltación de la Cruz, Crucifixión, Dolorosa de la Cruz, el Reventón (Paso del Descendimiento), Cristo yacente de Santa Ana o Santa Catalina, Virgen de las Angustias.

Desfile de esta procesión, viéndose los Pasos que no se han señalado. Entrada de la Virgen de las Angustias en su Iglesia.

Procesión de la Soledad, su desfile e imagen desfilando.

Vistas de una torre de la ciudad en repique de campanas. El paseo de la calle de Santiago el domingo, entrada de la plaza de toros y un aspecto de la plaza, vista del Estadio Municipal en un día de football.

En un campo un labrador arando.

Sobre un fondo de desfile de organizaciones juveniles o milicias, el escudo laureado de la Ciudad.

ANEXO II - Contrato entre *España Actualidades* y el Ayuntamiento de Valladolid para la realización del reportaje "Semana Santa en Valladolid".

ESPAÑA ACTUALIDADES y EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID, acuerdan y convienen lo siguiente:

ARTICULO PRIMERO.- La casa *ESPAÑA ACTUALIDADES*, produce por cuenta del Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, una película reportaje de la SEMANA SANTA EN VALLADOLID, de un metraje aproximado de SEISCIENTOS METROS, en las siguientes condiciones:

a) El negativo de sonido e imagen obtenido queda de absoluta propiedad del Excmo. Ayuntamiento. Igualmente se les entrega una primera copia positiva completamente terminada igualmente propiedad absoluta del Excmo. Ayuntamiento.

b) Los gastos que originen los viajes del personal siguiente: Director técnico, primer operador, ayudante, tracción del material de iluminación, dos obreros electricistas especializados de Madrid, así como su estancia en Valladolid durante los días comprendidos del siete al doce del corriente mes, ambos inclusive, son de cuenta del Excmo. Ayuntamiento.

c) El guión literario de la película será enviado por el Ayuntamiento comprometiéndose *ESPAÑA ACTUALIDADES* a respetarlo en su integridad salvo el caso de fuerza mayor, de que la Censura Cinematográfica modificara alguno de sus términos.

ARTICULO SEGUNDO.- El costo de la película a realizar, incluyendo el material negativo de imagen, negativos de sonido, sincronización, estudio, portadas de la película, copión para el montaje, primera copia sincrónica lista para su exhibición, Director, cámaras, queda convenido entre ambas partes contratantes en el precio de PESETAS QUINCE MIL, que serán pagaderas en la forma siguiente:

a) Pesetas CINCO MIL a la firma del presente contrato.

b) Pesetas CINCO MIL a la terminación del rodaje de la película en Valladolid.

c) Pesetas CINCO MIL finales, a la entrega al Excmo. Ayuntamiento de los negativos de imagen, sonido, copia positiva sincrónica a punto de exhibición, la cual se facturará a lo más tarde ocho días después de terminado el rodaje de la película.

ARTICULO TERCERO.- Cuantas copias positivas suplementarias precisara el Excmo. Ayuntamiento, serán facturadas al precio de coste fijado por el Laboratorio Cinematográfico CINEMATIRAJE RIERA S.A. de Madrid, no pudiendo en forma alguna *ESPAÑA ACTUALIDADES*, cargar ningún gasto suplementario por el tiraje de dichas copias, que serán facturadas al precio de la misma factura producida por el laboratorio RIERA.

ARTICULO CUARTO.- Ponemos nuestro servicio de distribución y alquiler de películas a disposición del Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, si deseara que nos encargáramos de la difusión de dicha película, y en este caso cobraríamos en concepto de comisión el 25 por ciento de los alquileres efectuados, repo-

niendo el Ayuntamiento el setenta y cinco por ciento restante, mediante relaciones de los alquileres efectuados mensualmente con la película objeto del presente contrato.

ARTICULO QUINTO.- Según convenido entre ambas partes, el costo suplementario de los equipos de luz que aporta nuestro Director Sr. Torremocha para la debida iluminación nocturna, es convenio aparte entre el citado Sr. y el Excmo. Ayuntamiento.

Este contrato se establece en Madrid en fecha siete de abril de mil novecientos cuarente y uno por duplicado y de buena fe.

ANEXO III- Justificante de la autorización dictada por la Junta Superior de Censura Cinematográfica para la película "Semana Santa en Valladolid".



Don LEONARDO MARTIN MENDEZ VICE Secretario
de la Junta Superior de Censura Cinematográfica

CERTIFICO: Que la película en desarrollo titulada
"SEMANA SANTA EN VALLADOLID" producida por ESPAÑA ACTUALIDADES
y distribuida por ESPAÑA ACTUALIDADES
ha sido autorizada sin cortes incluidos
para MENORES DE CATORCE AÑOS por la Junta
Superior de Censura Cinematográfica, con fecha de hoy.



Y para que conste y a instancia de la Casa distribuidora a fin de que la citada película pueda proyectarse libremente, INCLUSO EN LAS SESIONES ESPECIALES PARA MENORES DE CATORCE AÑOS, sin cortes ni mutilaciones en las Salas de espectáculos del territorio nacional, expido el presente certificado en unión de =====
en Madrid a 6 de Mayo de 1941

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA

V.º B.º

FRANCO. FRANCO. FRANCO.
ARRIBA ESPAÑA!

ANEXO IV- Dictamen del letrado consistorial, Mauro Miguel y Romero, sobre la disputa suscitada entre la productora cinematográfica *España Actualidades* y el Ayuntamiento de Valladolid acerca de la película "Semana Santa en Valladolid".

CONSULTADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CAPITAL SOBRE EL CONTRATO QUE CELEBRO CON LA CASA "ESPAÑA ACTUALIDADES", REFERENTE A LA CONFECCION DE UNA PELICULA CINEMATOGRAFICA QUE REFLEJASE FIELMENTE LA MAGNIFICENCIA DE LAS PROCESIONES DE LA SEMANA SANTA VALLISOLETANA DEL AÑO 1941, QUE SE FIRMO EL 7 DE ABRIL DE IGUAL AÑO, ESTUDIADOS LOS ANTECEDENTES DEL CASO, EL LETRADO CONSISTORIAL QUE SUSCRIBE EMITE EL SIGUIENTE

DICTAMEN

1.º- De los antecedentes suministrados resulta, que este Excmo. Ayuntamiento, con el fin de dar a conocer y de propagar cinematográficamente las artísticas y piadosas Procesiones de la Semana Santa del presente año, celebró con la mencionada casa *España Actualidades* un contrato para que esta confeccionase una película que reflejase toda la importancia y magnificencia de dichas Procesiones según guión que fue suministrado, todo ello con la finalidad de que pudiera servir de atractivo para el turista y para los amantes de las gloriosas tradiciones patrias que esta ciudad encierra.

2.º- A pesar de que se facilitaron a la Casa contratante toda clase de medios encaminados a la perfecta confección de la película, es lo cierto que ésta no responde a las condiciones convenidas y sin duda por eso en la carta de España Actualidades de 9 de mayo de 1941, después de haber corrido el Ayuntamiento la citada película por primera vez, dice que desea saber si la Corporación ha quedado satisfecha con la misma, expresión demostrativa de que ello constituía la esencia del contrato celebrado.

3.º- En relación con la referida carta, expresa en la del 10 de igual mes que reconoce que ha comprimido materialmente la película por lo que ésta no refleja exactamente lo ocurrido, advirtiendo que de lo contrario hubiera costado una suma muy elevada, y agrega que espera encontrar una fórmula que armonice los intereses de ambas partes, sobre cuyos extremos insiste en su carta del 23 de igual mes. Otras cartas posteriores revelan que la aceptación de la película dependía del juicio que de ella se practicara al efectuar un nuevo rodaje de la película*, a consecuencia de lo que manifestaba la Alcaldía en carta de 19 de mayo que el Sr. Martín, representante de *España Actualidades* había presenciado juntamente con los Concejales y otras personalidades de Valladolid el rodaje de la película habiendo observado la unánime y desagradable opinión producida por no encontrarla como una fiel interpretación más o menos extensa de nuestras Procesiones, por lo que se prometía hacer el nuevo rodaje ante las personalidades principales de la ciudad (Sr. Arzobispo, Cofradías, Profesionales, Críticos de arte, etc.). Y en efecto, mediante otra carta de 14 de julio último participaba esta Alcaldía a *España Actualidades* que se había practicado la nueva exhibición de la película con concurrencia de todas las autoridades de la ciudad, eclesiásticas, civiles y militares, así como Cofradías, empresarios, profesionales del cine, periodistas y numeroso público, habiéndose obtenido una impresión unánime exactamente igual que la recogida en el primer rodaje, o sea que la película no responde ni pone de manifiesto la suntuosidad y grandeza de nuestra Semana Santa Vallisoletana, y por lo tanto no fue considerada útil para la propaganda.

4.º— Por consecuencia de todo lo expuesto y en virtud de ciertas amenazas consignadas en las últimas cartas de *España Actualidades*, se participó a ésta el 29 de julio último que, en vista de que, sometida a dos exhibiciones de prueba la película de la Semana Santa del presente año en Valladolid, ha sido desgraciadamente y de modo unánime rechazada por quienes la presenciaron, a causa de sus grandes defectos y además por no responder a los deseos y esperanzas del Excmo. Ayuntamiento era imposible utilizarla para propaganda; y en consideración a que han fracasado las gestiones realizadas con la Casa *España Actualidades* para solucionar el asunto, esta Comisión permanente en sesión de 23 de igual mes, acordó pasar el asunto a informe del Letrado Consistorial que suscribe, para examinar el aspecto legal del mismo y señalar a la Corporación el camino a seguir en defensa de los intereses municipales.

5.º— Al indicado propósito ha de tenerse en cuenta que el Excmo. Ayuntamiento ha entregado en metálico 10.000 pesetas, aparte de otros elementos y obreros y gastos empleados en la confección de la película que representan respetables cantidades.

6.º— Entrando ya en el estudio jurídico de la cuestión, se deduce de lo anteriormente consignado, que el contrato de que se viene tratando lleva implícita la condición esencial de que la película había de llenar las necesidades que una buena y eficaz propaganda requiere, y como esa condición, que en su correspondencia se admite como cierta por *España Actualidades*, ha quedado por completo incumplida, se hace preciso analizar sus consecuencias que en síntesis se reducen a la resolución o ineficacia del contrato, con la consiguiente indemnización de daños y perjuicios al Excmo. Ayuntamiento, según demuestran las siguientes consideraciones:

A) Se trata de un contrato innominado o de arrendamiento de obras y servicios, con el fin especial de hacer eficaz propaganda de las Procesiones de la Semana Santa de Valladolid, conteniendo obligaciones recíprocas consistentes por parte de *España Actualidades* en recoger en la película toda la grandeza piadosa y artística de dichas Procesiones para que pudiera utilizarse de propaganda dándola después a conocer dentro y fuera de España, y por parte de la Corporación Municipal, la de satisfacer el importe convenido.

B) Contiene el referido contrato todos los requisitos exigidos por el art. 1261 del Código Civil, que son consentimiento, objeto cierto y causa, representada ésta por el fin de propaganda de las Procesiones de Semana Santa que perseguía el Excmo. Ayuntamiento, y por el lucro buscado por la empresa, siendo dicho contrato de los calificados onerosos por el art. 1247 del Código Civil.

C) No ofrece duda que el mencionado contrato contiene obligaciones recíprocas siendo por ello ineludible aplicación del art. 1124 del Código Civil, a cuyo tenor está facultado el Ayuntamiento por ser el perjudicado, para solicitar a consecuencia del incumplimiento de la otra parte, la resolución o ineficacia del contrato con la consiguiente indemnización de los daños y perjuicios sufridos que por lo menos han de consistir en el reintegro de las cantidades entregadas a *España Actualidades*, en metálico y en otros elementos destinados a cumplir el encargo que se le confirió.

* Para no inducir al error, cuando en este texto se menciona la expresión "rodaje de la película" debe entenderse más bien como la proyección de la misma en una sala cinematográfica.

D) Es claro que la película confeccionada tendrá que devolverse a *España Actualidades*, más no para que la utilice, por que ello aumentaría con el descrédito de las Procesiones de nuestra Semana Santa, el perjuicio del Excmo. Ayuntamiento, sino para que la destruya como inútil y contraproducente al fin a que se la destinaba.

E) Aunque está comprobada la inutilidad de la película por las muchas personas que han presenciado su rodaje y hasta por la propia Casa que la ha confeccionado, pudiera ésta alegar que era de aplicación al caso el art. 1593 del Código Civil que dice: "Cuando se conviniere que la obra se ha de hacer a satisfacción del propietario se entiende reservada la aprobación, a falta de conformidad, al juicio pericial correspondiente".

Para ello habría que admitir que se trata de arrendamiento de obras y servicios, siendo de advertir que el alcance del precepto copiado no es otro que evitar que por un capricho injustificado deje de aceptarse una obra bien ejecutada, porque entonces quedaría la eficacia del contrato sometida al arbitrio de una de las partes contratantes, que es lo prohibido por el art. 1256 del Código Civil.

La Sentencia del Tribunal Supremo de 15 de abril de 1905 ha interpretado ese art. 1593 en el sentido de que sólo tienen aplicación cuando se conviene que la obra se ha de hacer a satisfacción del propietario, en cuyo caso, a falta de conformidad en su apreciación se entiende reservada la aprobación al juicio pericial.

Este juicio pericial tendría que ser el emitido por peritos dentro de un pleito y también por medio de peritos nombrados por convenio extrajudicialmente, en favor de personas competentes e imparciales que conociendo a fondo las Procesiones de Semana Santa celebradas este año en Valladolid, presenciasen la exhibición de la película para manifestar o declarar si respondía a los fines perseguidos por el Ayuntamiento y si en su consecuencia debía admitirse y pagarse o por el contrario ser rechazada con la devolución de las cantidades entregadas a *España Actualidades*.

7.º- En conclusión: existen motivos y pruebas de que la película no responde al encargo que se confirió a *España Actualidades* resultando inútil y hasta perjudicial o contraproducente para la propaganda de las Procesiones de Semana Santa Vallisoletanas, pero si a ello se opusiere la Casa *España Actualidades* podría someterse la decisión de la cuestión, al dictamen pericial mediante convenio entre las partes o promoviendo el juicio correspondiente.

V.E. no obstante acordará lo que estime más acertado y justo.

Valladolid a 9 de agosto de 1941.

Firmado: Mauro Miguel y Romero.

ANEXO V - Breves apuntes sobre el director del documental, Julián Torremocha.

Las reseñas y los datos biográficos de Julián Torremocha Pérez que aparecen en los diversos estudios y trabajos sobre el cine español publicados en nuestro país son muy escasos y extremadamente breves; en

uno de los manuales genéricos más recientes acerca de los directores de cine español, Azucena Merino** le dedica el siguiente comentario: "Director que desarrolla una intensa actividad durante finales de la década de los treinta y principios de los cuarenta. De su filmografía, únicamente destacar Amores de Juventud, comedia de enredo muy al estilo de la época, con Paulina Vázquez, Paquita Gallego y Rafael Arcos entre sus protagonistas. En su posterior trabajo, Cancionera, respetó los diálogos originales de la versión teatral".

Como ya se ha indicado en el texto, Julián Torremocha, hoy olvidado, no llegaría a ser un director de cine muy destacado, a pesar de haberse encargado de realizar, entre otras, Gracia y justicia (1940), segunda parte de Morena Clara (1934), la popular comedia de Florián Rey. Alguna de sus producciones, como La Hija del circo (1945) -titulada en principio "Tamara"-, el largometraje con el que cierra su carrera, según las filmografías consultadas, no llegaría a estrenarse hasta 1948, y en un modesto local de barrio.***

El nombre de Julián Torremocha ha quedado finalmente encuadrado entre los de aquellos realizadores que empezaron desarrollando su trabajo en la década de los años treinta, y que "o bien no lograron traspasar la frontera de su primera película, o bien no consiguieron más que una efímera significación con algún título de relativo interés".****

Filmografía *****

Cortometrajes

- 1940: Julio Romero de Torres (Doc.)
¡Quién supiera escribir!
1941: Semana Santa en Valladolid (Doc.)
El nietecito.
Ganarse la vida.

Largometrajes

- 1939: Amores de juventud.
Cancionera.
1940: Gracia y justicia.
1941: Un alto en el camino.
1945: La hija del circo.

** Merino Acebes, Azucena, *Diccionario de directores del cine español*, Ediciones JC, Madrid, 1994, p. 148.

*** Méndez Leite, Fernando, *Historia del Cine Español*, t. II, Ediciones Rialp, Madrid, 1965, p. 25.

**** Domingo, Jesús (dir.), *Historia Universal del Cine*, t. 8, Editorial Planeta, Madrid, 1982, p. 1023.

***** La filmografía de Julián Torremocha está basada en los trabajos ya mencionados de Fernando Méndez Leite y Azucena Merino; su película sobre la Semana Santa Vallisoletana no figura en ninguna de las fuentes consultadas.



"VALLADOLID EN SEMANA SANTA" (1948)

En 1947 la Junta Permanente de Burgos, formada al amparo de NODO a principios de la década sesenta valladoleña, el hecho que las personas valladoleñas con la Delegación Provincial de la Subsecretaría de Educación Regales de Burgos permitieron que un grupo de técnicos y operarios de NODO se desplazaran a Valladolid durante la primera semana de mayo por parte de la Junta se dio todo tipo de facilidades para que esta pudiera ofrecer un servicio más, segundo o tercer por el nivel de servicio de relaciones que permitieron, y este tipo de acciones se realizaron durante toda la Semana de las Siete Faltas, del Festival de la Primavera de los Cuarenta, de la Fiestas Generales de la Segunda Piedad, y de la entrada de la Primavera de los Cuarenta o la Primavera.

En 1947 la Junta Permanente de Burgos, formada al amparo de NODO a principios de la década sesenta valladoleña, el hecho que las personas valladoleñas con la Delegación Provincial de la Subsecretaría de Educación Regales de Burgos permitieron que un grupo de técnicos y operarios de NODO se desplazaran a Valladolid durante la primera semana de mayo por parte de la Junta se dio todo tipo de facilidades para que esta pudiera ofrecer un servicio más, segundo o tercer por el nivel de servicio de relaciones que permitieron, y este tipo de acciones se realizaron durante toda la Semana de las Siete Faltas, del Festival de la Primavera de los Cuarenta, de la Fiestas Generales de la Segunda Piedad, y de la entrada de la Primavera de los Cuarenta o la Primavera.

* "El Sembrador" Burgos y Valladolid, 1948, p. 10.

**LA COLABORACION ENTRE
LA JUNTA
PRO-FOMENTO DE SEMANA SANTA
Y
NO-DO:
"VALLADOLID EN SEMANA SANTA"
(1948)**

logomemorias

1939: Amores de juventud.

Concepción.

1940: Gracia y justicia.

1941: Un otoño en el camino.

1945: El hijo del circo.

** Maura Juntas. *Acción. Decretos de ejecución de una escuela*. Editorial C. Madrid, 1974, p. 148.

*** *Valladolid*. *Temas*. *Temas del Cine Español*, 1. El Edificio Real. Madrid, 1982, p. 23.

**** *Domingo*, julio 1981. *Temas*. *Temas del Cine*, 1. El Edificio Real. Madrid, 1982, p. 1023.

***** La imagen de Juan Tenorio está basada en la pintura ya mencionada de Fernando Alvarado Lugo y Álvarez. Siempre se pedirá sobre la figura. Solo tal sistema se reproduce en algunas de las series condecoradas.

LA COLABORACION ENTRE LA JUNTA PRO-FOMENTO DE SEMANA SANTA Y NO-DO: "VALLADOLID EN SEMANA SANTA" (1948)

1.- Antecedentes.

Aunque la imagen más cotidiana que tenemos del popular NO-DO es la del noticiario que debía acompañar obligatoriamente, desde su creación en 1942 hasta 1975, el inicio de cada proyección cinematográfica en las salas españolas, no se puede olvidar su importante labor como productora de documentales y reportajes -el mismo nombre, NO-DO, Noticiarios y Documentales, y su lema, "El Mundo entero al alcance de los españoles" así lo atestiguan-, siendo además el único organismo legitimizado para poder realizar este tipo de películas en España como consecuencia del control político y social ejercido por parte del Estado, y al que se sometieron todos los medios de comunicación audiovisual. Los documentales informativos y reportajes monopolizados por NO-DO podían agruparse en dos tipos de productos: la realización de documentales propiamente dicha, una actividad muy importante dentro de la institución, y la serie denominada "Imágenes", una revista de temas monográficos creada en 1945, complementada posteriormente con otros proyectos especiales, "Imágenes del Deporte" e "Imágenes del Turismo".*

Desde que en 1946 quedase constituida oficialmente la Junta Pro-Fomento de la Semana Santa de Valladolid, el interés de esta institución por la posibilidad de contar con NO-DO para que pudiese filmar y recoger en imágenes la celebración de la Semana Santa en la capital castellana, era evidente dada la capacidad de propaganda a nivel nacional que significaba la emisión de sus noticiarios; era un elemento más a tener en cuenta junto a la distribución de carteles y guías de la Semana en diversas ciudades españolas, la celebración de exposiciones, concursos fotográficos, la colaboración periodística en la radio y la prensa, etc. Además, avalada por una institución estatal, los reportajes emitidos lógicamente favorecerían la verdadera función propagandística deseada por la Junta, y que según su criterio no había sido capaz de transmitir el documental realizado en 1941 por Julián Torremocha, "Semana Santa en Valladolid".

En 1947 la Junta Pro-Fomento de Semana Santa invitó al director de NO-DO a presenciar las procesiones vallisoletanas, al tiempo que las gestiones realizadas con la Delegación Provincial de la Subsecretaría de Educación Popular dieron por resultado que un equipo de técnicos y operadores de NO-DO se desplazasen a Valladolid durante la Semana Santa de ese año; por parte de la Junta se dió todo tipo de facilidades para que éstos pudiesen filmar sin ninguna traba, llegando a montar por su cuenta el servicio de reflectores que precisaban, y entre otras imágenes se realizaron diversas tomas del Sermón de las Siete Palabras, del Pregón de la Procesión de los Docentes, de la Procesión General de la Sagrada Pasión, y de la entrada de la Virgen de las Angustias a su iglesia titular.

* Cf. Sánchez-Biosca, Vicente y Tranche, Rafael R., *NO-DO: El tiempo y la memoria, Cuadernos de la Filmoteca*, nº 1. Filmoteca Española, Madrid, 1993, pp. 50 y 51.

Todo este material filmado se unió a otra serie de reportajes de similares características rodados en diversas ciudades castellanas, dando lugar a la revista "Imágenes nº 120", difundida en las salas cinematográficas españolas bajo el título "Semana Santa en Castilla"; la Junta Pro-Fomento de Semana Santa tenía previsto utilizar al año siguiente copias de este reportaje en diferentes funciones de cine como un elemento publicitario más.

2.- Rodaje y exhibición.

Fruto de esta primera colaboración, plenamente satisfecha con el resultado del trabajo realizado por NO-DO, la Junta pro-Fomento de Semana Santa quiso entonces producir una película documental íntegra sobre la Semana Santa de Valladolid, y a tal efecto, el alcalde de la ciudad y presidente de la Junta en ese momento, Fernando Ferreiro Rodríguez-Lago viajó a Madrid ya en 1948 con el objeto de gestionar la contratación de NO-DO para que se pudiese rodar durante la Semana Santa de ese mismo año; la Junta deseaba disponer de una película que reflejase fielmente el desarrollo de su Semana Mayor, amoldándose a sus fines de propaganda.

Un equipo de NO-DO bajo la dirección de Francisco Centol llegó a Valladolid el lunes 22 de marzo, permaneciendo en nuestra ciudad toda la Semana Santa para poder filmar cada una de las procesiones. Cuatro días antes, y como una más de las actividades programadas por la Junta, se había estrenado, a nivel nacional, en el Teatro Carrión de Valladolid, el documental "Imaginería castellana", un recorrido por los ricos fondos conservados en el Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid, realizado también por NO-DO y dirigido igualmente por Francisco Centol, con el que había colaborado el mismo equipo que sería responsable de "Valladolid en Semana Santa", entre los que destacaban Alfredo Marquerie como redactor del texto y las explicaciones que acompañaban los reportajes, e Ignacio Mateo, locutor y redactor jefe de Radio Nacional, nacido en Valladolid.

El sobrio documental concebido durante la Semana Santa de 1948 fue muy bien recibido por la Junta, no presentando ninguno de los problemas que había acusado el reportaje de 1941: ahora la industria cinematográfica contaba con mayor experiencia, mejores medios y disponía de buenos profesionales formados en la misma escuela de NO-DO. El coste total de "Valladolid en Semana Santa" para la Junta, según consta en el libro de actas del Pleno de la misma, alcanzó exactamente la cifra de 58.315,10 ptas., aunque en el capítulo de ingresos con respecto a esta película figura la cantidad de 14.797,02 ptas., recuperadas en el mismo año de su exhibición, 1949.

Efectivamente, en 1949, la Junta Pro-Fomento de Semana Santa o ya Junta de Semana Santa sin más, como empezó a ser conocida, en un año que además estrenaba nuevo presidente y alcalde de Valladolid, José González-Regueral y Jové (el anterior, Fernando Ferreiro, sería nombrado Presidente de Honor), intensificó la campaña propagandística de difusión mediante el envío de carteles y programas a varias ciudades españolas y portuguesas, celebrando una exposición con maquetas de varios pasos procesionales y reproducciones de los hábitos de todas las Cofradías, exhibida en el Ayuntamiento de Valladolid y en diversas capitales del norte de España; y junto a estas actividades, se anunció igualmente la distribución del reportaje "Valladolid en Semana Santa", montado y listo para ser exhibido, por numerosas ciudades nor-

teñas, la vía natural hacia donde se dirigía la propaganda de la Junta: La Coruña, Lugo, Vigo, Gijón, Oviedo, León, Palencia, Santander, San Sebastián, Bilbao, Vitoria, Zaragoza, Logroño, Pamplona, Burgos, Avila, Segovia y Zamora.

El 8 de abril de 1949, Viernes Santo, en el Teatro Carrión, "asistiendo numeroso público y con la presencia de autoridades civiles y militares con su distinguidas familias", Francisco Javier Martín Abril, director del Diario Regional leería el pregón de la Semana Santa, posteriormente la Orquesta Sinfónica Municipal se encargó de interpretar el tradicional concierto sacro, con obras de Beethoven, Bach y Grieg, y para finalizar el acto se proyectaría, estrenándose en nuestra ciudad, el documental realizado por Francisco Centol el año anterior, "Valladolid en Semana Santa"; en el Diario Regional se recogía así la crónica de este estreno: **

Tiempo después, en 1956, y como parte de los proyectos de propaganda concebidos por la Junta de Semana Santa, se recuperaría este documental para que fuese de nuevo proyectado en diversas ciudades del norte de España (otra de las actividades publicitarias consistió en gestionar con NO-DO la cesión de una copia de un documental, realizado en parte en color, "La Pasión del Señor a través del Museo Nacional de Escultura Policromada e iglesias penitenciales"). Pero además, como ya había sucedido con el reportaje que había dirigido Julián Torremocha en 1941, "Valladolid en Semana Santa" también fue cedido por la Junta para que pudiese ser exhibido en la I Semana de Cine Religioso, proyección que tuvo lugar en el Teatro Calderón el 22 de marzo de 1956, precediendo a la película de Rafael Gil La guerra de Dios (1953); las proyecciones de cortometrajes documentales en esa semana de cine se completarían con la del reportaje en color "La Pasión en Castilla", realizada para producciones NO-DO por José López Clemente y con fotografía de Francisco Centol.

3.- "Valladolid en Semana Santa"

FICHA TECNICA

Productora: NO-DO (1948)

Realización y fotografía: Francisco Centol.

Montaje: Rafael Simancas.

Ayudante de cámara: Vicente Minaya

Textos: Alfredo Marquerie

Locutor: Ignacio Mateo

Música: Maestro Lehmborg

Duración aproximada en vídeo: 19 minutos y 40 segundos

"[...] Finalmente se proyectó el magnífico documental "Valladolid en Semana Santa", verídico exponente de nuestra religiosidad en la Semana Mayor. Los textos de Alfredo Marquerie tienen la belleza debida y están dichos magistralmente por nuestro Ignacio Mateo. La fotografía es clara y precisa y la dirección, acertadísima. Fue muy aplaudido".

*** Diario Regional, 9 de abril de 1949.*

La cuidada realización formal, el manejo de la técnica cinematográfica, la matizada fotografía, y un dinámico y bien elaborado montaje, convierten a este documental sobre la Semana Santa vallisoletana en un espléndido exponente del arte y de la fe vivida por una ciudad que desde siempre se ha volcado en la celebración de su Semana Mayor, son precisamente estas dos premisas el arte y la religiosidad exhibidas en Valladolid, los pilares sobre los que se centra la narración de este reportaje elaborado por NO-DO, señalando en uno de sus pasajes, como conclusión final, que tanto las tallas como las procesiones vallisoletanas, expresión suprema del sentimiento de Castilla, constituyen los testimonios de una fe universal y de un arte único en el mundo.

"Valladolid en Semana Santa" cumple perfectamente los fines para los que fue producido: sirve de vehículo para dar a conocer la capital castellana, y muy especialmente, para asociar su nombre al de la conmemoración de una Semana Santa que sería considerada como una demostración de la más profunda espiritualidad y como uno de los ejemplos más atractivos e impresionantes del fervor cristiano que podrían apreciarse en España, por la tradición y antigüedad de sus Cofradías, por la belleza de los pasos procesionales que desfilan por las calles, debidos al talento de grandes maestros, Berruguete, Juan de Juni, Gregorio Fernández... ("... y sienten tocado su corazón los fieles con la gracia de la fe ante la contemplación de tanta religiosa maravilla"), por ser una manifestación religiosa sentida como una vivencia natural de la vida colectiva de la ciudad, y por las muestras de devoción que se prolongan durante toda la semana con la celebración de las procesiones.

Visto desde esta perspectiva, el reportaje no se queda en el mero reclamo turístico de la ciudad, sino que logra trascender esa primera declaración de intenciones, realizando un magnífico retrato muy descriptivo de los principales actos con los que se conmemora esta celebración.

En el inicio de "Valladolid en Semana Santa", un prólogo bien estructurado nos presenta diversos aspectos de la ciudad, combinando varios temas, al tiempo que consigue aunar ya desde este principio la fe que demuestra el carácter del castellano y el arte surgido de los propios pinares de la región; naturaleza, tallas exhibidas en los templos, edificios monumentales, iglesias, palacios y museos, hechos que jalonan la Historia de Valladolid -el nacimiento de Felipe II, la importancia de sus escuelas de imaginería, la memoria de las Cofradías, que se remonta al siglo XV-, son los elementos que utiliza la narración para introducirnos en una Semana Santa viva, el marco idóneo donde se funden la fe de un pueblo con un "arte hecho para rezar".

Las procesiones de la Semana, desde el Martes al Viernes Santo, aparecen descritas con un hondo sentimiento religioso y son mostradas a través de unas esmeradas imágenes, mientras se van destacando, en una medida narración, algunos detalles sobre el trabajo del autor de una determinada escultura o se apunta algún dato de las Cofradías que acompañan el recorrido de los pasos procesionales.

Es una buena ocasión para conocer la Procesión del Encuentro, con la Virgen de las Angustias y el Paso de Jesús Camino del Calvario, que tiene lugar el martes; o la del Vía-Crucis penitencial con el Paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno del día siguiente; o la Procesión de la Penitencia y Caridad, en el

Hospital y en la Prisión provincial, celebrada el jueves; y por último, toda la tradición del Viernes Santo: la cabalgata del Pregón, el Sermón de las Siete Palabras, al que se rinde un cumplido homenaje ("No hay memoria capaz de olvidar el Sermón de las Siete Palabras en la Plaza Mayor de Valladolid"), la Procesión de los Docentes con el Cristo de la Luz, y sobre todo el momento más solemne, la Procesión General de la Sagrada Pasión del Salvador, reconocida por su ascetismo, austeridad, y por el valor estético de las esculturas que desfilan por las calles, como La Oración del Huerto, el Ecce-Homo, el Cristo del Perdón, el Paso de Jesús entre los ladrones Dimas y Gestas, la Dolorosa de la Vera Cruz, Nuestra Señora de la Quinta Angustia, el Cristo Yacente de Santa Ana, el Paso del Descendimiento, el de los Durmientes, etc. El documental contempla brevemente, para finalizar, y como un magnífico broche del mismo, la figura de la Virgen de las Angustias a la que acompañan las mujeres vallisoletanas en la Procesión de la Soledad, celebrada también en la noche del viernes.

En esta larga segunda parte del reportaje que sigue al prólogo, la estructura de la película ha buscado un modelo organizativo lineal, que no ofrece grandes complicaciones, consiguiendo mediante una sencilla planificación resaltar la grandeza de los pasos presentados; y, aunque para la gran Procesión del Viernes Santo se ha elegido un único emplazamiento para poder realizar todas las tomas precisas, un montaje ágil, el haber sabido aprovechar el amplio espacio que ofrece la Plaza Mayor frente a la fachada del Ayuntamiento, la disposición de varias cámaras utilizadas desde diversos ángulos y encuadres, y el énfasis puesto en detallar la variedad de temas que brindan los Pasos y Cofradías, dinamizan todo el conjunto, que en ningún momento llega a cansar o a hacerse repetitivo.

Seis años después de la creación de NO-DO, ya parecían haber quedado atrás los problemas a los que este organismo había tenido que hacer frente en un principio, derivados de la precariedad de los medios técnicos disponibles y sobre todo del inconveniente que suponía el tener que realizar tomas únicas debido a la dificultad de disponer de película virgen; en "Valladolid en Semana Santa" se percibía el avance experimentado en cuanto a la técnica cinematográfica, tanto en lo que se refiere a la fotográfica, excelente, como a la realización y al montaje, aspecto ya reseñado, o a la utilización del acompañamiento musical, que no desentona con el recogimiento que impone la Semana Santa, logrando en conjunto una sólida factura que habla de la profesionalidad de los equipos formados al amparo de esta institución.

4.- Francisco Centol y Vicente Minaya

Francisco Centol

Sobre el trabajo desarrollado dentro de la cinematografía española por Francisco Centol, el director del documental "Valladolid en Semana Santa", la historiografía no ha resultado demasiado explícita ni elocuente; así, incluso en el vasto estudio de Fernando Méndez Leite sobre el cine español, cargado de datos, nombres e información de muy diversa índole sobre un periodo muy dilatado de nuestro cine, sólo aparece citado en una ocasión: figura como encargado de la fotografía, junto a Mariano Ruiz Capillas y Andrés Pérez Cubero, en la producción de 1948 *Alhucemas*, dirigida por José López Rubio.***

Al parecer su actividad estuvo quizá más vinculada a las producciones llevadas a cabo por NO-DO, y de ahí su incursión (como director) en el terreno del documental, al menos por lo que se refiere a "Valladolid en Semana Santa" y a otra realización anterior, "Imaginería castellana", citada en el texto precedente; y ya como responsable de la fotografía aparece en el reportaje "La pasión de Castilla", dirigido por José López Clemente, documental sobre el que se ha hecho una breve alusión. Otra película suya es el cortometraje "Realidades 1961", realizado ese mismo año y co-dirigido junto a Ramón Sáinz de la Hoya.

Vicente Minaya

Mejor conocido resulta sin duda Vicente Minaya, el ayudante de cámara de Francisco Centol en "Valladolid en Semana Santa"; Francisco Llinás en su espléndido trabajo sobre los directores de fotografía españoles, detalla de manera precisa su relativamente extensa filmografía que reproducimos a continuación:****

"Vicente Minaya Ortega nace en Madrid el 22 de enero de 1929. En 1945 ingresa como ayudante en NO-DO, abandonando dicho organismo a primeros de los sesenta para dedicarse a la industria. Trabaja en publicidad en Estudios Moro. Desde 1980 se dedica a la televisión.

CORTOMETRAJES

- 1961: Arte románico, de Alfredo Marqueríe (con Blas Martí y Juan Amorós).
Realidades 1961, de Ramón Sáinz de la Hoya y Francisco Centol.
- 1963: Poema del Atlántico, de Fernando de Madariaga.
Berruquete, de José López Clemente.
Libros de España, de José M^º Font Espina y Jorge Felíu.
- 1964: Castillo de Segovia (llanto por el hombre-masa), de José M^º Font Espina y Jorge Felíu.
La Coruña, ciudad en la que nadie es forastero, de Ramón Sáinz de la Hoya.
- 1965: Reportaje a Unamuno, de Enrique Cahen Salaberry (con J. Hualde y J. Pader)
- 1966: Elogio y nostalgia de Toledo (serie TV: Víspera de nuestro tiempo), de Jesús Fernández Santos (con José Luis Alcaine).
- 1968: Artesanía de siempre, de Ramón Sáinz de la Hoya
- 1972: Hasta las piedras hablan, de Jaime d'Ors.

LARGOMETRAJES

- 1964: Franco, ese hombre, de José Luis Sáenz de Heredia (con Godofredo Pacheco y Alejandro Ulloa)

*** Méndez Leite, Fernando, *Historia del Cine Español*, t. II, Ediciones Rialp, Madrid, 1965, p. 11.

**** Llinás, Francisco, *Directores de fotografía del cine español*, Filmoteca española, Madrid, 1989, pp. 470 y 471.

- 1965: Morir en España, de Mariano Ozores
Historias de la fiesta, de Mariano Ozores
- 1966: Hoy como ayer, de Mariano Ozores
- 1967: Crónica de nueve meses, de Mariano Ozores
Operación cabaretera, de Mariano Ozores
Cuarenta grados a la sombra, de Mariano Ozores
- 1968: Operación Mata-Hari, de Mariano Ozores.
¡Cómo está el servicio!, de Mariano Ozores
Operación Bi-ki-ni, de Mariano Ozores.
- 1969: Hora cero: Operación Rommel, de León Klimovsky
Mi marido y sus complejos, de Luis M Delgado
Cuatro noches de boda, de Mariano Ozores
Susana, de Mariano Ozores
Matrimonios separados, de Mariano Ozores
- 1970: Después de los nueve meses, de Mariano Ozores
Cómo casarse en siete días, de Fernando Fernán Gómez
- 1971: Los gallos de la madrugada, de José Luis Sáenz de Heredia
A mí las mujeres, ni fu, ni fa, de Mariano Ozores
Si Fulano fuese Mengano, de Mariano Ozores
La graduada, de Mariano Ozores
En la red de mi canción, de Mariano Ozores
- 1972: Venta por pisos, de Mariano Ozores
Dos chicas de revista, de Mariano Ozores
La descarriada, de Mariano Ozores
- 1973: Una monja y un don Juan, de Mariano Ozores
Celos, amor y mercado común, de Alfonso Paso
Autopsia, de Juan Logar (con Rafael Pacheco y José F. Aguayo, Jr.)
- 1974: Las obsesiones de Armando, de Luis M. Delgado
Una pareja distinta, de José María Forqué.
- 1975: La endemoniada, de Amando de Ossorio
Mal de ojo / Malocchio, de Mario Siciliano
Simón y Mateo / Simone e Mateo, un gioco de ragazzi, de Giuliano Carnimeo
Tres suecas para tres Rodríguez, de Pedro Lazaga
- 1977: El apolítico, de Mariano Ozores
Cuentos de las sábanas blancas, de Mariano Ozores."



1973: A la vez, en el mes de mayo, se celebró en la ciudad de México el primer concurso de arte infantil organizado por el gobierno federal. En este concurso participaron más de 100 mil niños de todas las escuelas primarias de México. Los trabajos ganaron premios y fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.

1974: En el mes de mayo, se celebró en la ciudad de México el primer concurso de arte infantil organizado por el gobierno federal. En este concurso participaron más de 100 mil niños de todas las escuelas primarias de México. Los trabajos ganaron premios y fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.

1975: En el mes de mayo, se celebró en la ciudad de México el primer concurso de arte infantil organizado por el gobierno federal. En este concurso participaron más de 100 mil niños de todas las escuelas primarias de México. Los trabajos ganaron premios y fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.

1976: En el mes de mayo, se celebró en la ciudad de México el primer concurso de arte infantil organizado por el gobierno federal. En este concurso participaron más de 100 mil niños de todas las escuelas primarias de México. Los trabajos ganaron premios y fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.

1977: En el mes de mayo, se celebró en la ciudad de México el primer concurso de arte infantil organizado por el gobierno federal. En este concurso participaron más de 100 mil niños de todas las escuelas primarias de México. Los trabajos ganaron premios y fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México.



**"LE CHRIST DANS LA CITÉ" (1961),
UN DOCUMENTAL FRANCES SOBRE
LA SEMANA SANTA VALLISOLETANA**

"LE CHRIST DANS LA CITE" (1961), UN DOCUMENTAL FRANCES SOBRE LA SEMANA SANTA VALLISOLETANA

1.- Marcel Hanoun, el realizador

El arte, la intensa devoción religiosa que da el carácter del castellano, y la fe o el fervor con el que se vive la Semana Santa en Valladolid, siempre han atraído en cualquier época a numerosos visitantes o turistas, tanto españoles como extranjeros, para contemplar el valor artístico de las tallas realizadas por los maestros del renacimiento y del barroco, la disciplina y emoción con la que se desenvuelven las procesiones, y el espíritu solemne y austero de los actos religiosos, tan contrastado con la manifestación de la Semana Santa menos circunspecta que tiene lugar en otras regiones españolas.

No resulta extraño además que tales celebraciones hayan conseguido cautivar el interés de fotógrafos, cineastas o documentalistas desde un punto de vista artístico o meramente informativo, recogiendo con su trabajo a través de la imagen diferentes aspectos relacionados con el culto religioso observado durante la Semana Mayor con motivo de la Pasión de Cristo, según la tradición seguida en la capital castellana.

Este fue sin duda el caso de Marcel Hanoun, un novel director de cine (y antiguo fotógrafo y colaborador de la revista Photo-Cinema), de nacionalidad tunecina, pero residente en Francia, quien por encargo de la Televisión Francesa, en 1961, y a través de la Oficina de Turismo Española en París, solicitó a la Junta de Semana Santa de Valladolid el pertinente permiso para rodar un documental sobre la Semana que tendría lugar ese mismo año.

La atracción que sentía este director de cine, con tan sólo treinta y dos años, por la cultura y el ambiente español parece evidente, ya que incluso antes de realizar "Le Christ dans la cité" había rodado en nuestro país dos cortometrajes, "La muerte del toro", y un documental sobre la vendimia jerezana, y más adelante, a partir de 1962, también para la Televisión Francesa se encargaría de producir una serie de documentales genéricamente denominados "Fresque espagnole", así como diversos cortometrajes igualmente referidos a España, ya de forma independiente, que culminarían con la realización de un largometraje, *Octobre à Madrid*, rodado en 1966.

La particular predisposición prestada a la Semana Santa vallisoletana en ese preciso momento, quizá haya que buscarla en la cuidada propaganda que la misma Junta de Semana Santa se venía encargando de elaborar con el objeto de difundir o dar a conocer aquella tanto en España como fuera de nuestras fronteras. Así, en 1960, y patrocinada por la Dirección General de Relaciones Culturales y del Turismo, se celebró en los locales de la Biblioteca Española en París una exposición en la que se mostraron al público diversas imágenes procesionales, fotografías y documentos antiguos y hábitos completos de varias cofradías vallisoletanas, exposición que según consta en los libros de actas de la Junta fue un completo éxito al haberse ocupado de ella la prensa, la radio, y la Televisión Francesa; como ya se ha comentado, sería la dirección de este último organismo el que confiaría a Marcel Hanoun, posiblemente interesado por toda la documentación exhibida, la realización de un reportaje sobre el desarrollo de nuestra Semana Santa.

Sea como fuere, el 10 de febrero de 1961, el secretario de la Junta de Semana Santa, Ramón Pradera Orihuela, informó a la Comisión Permanente de la misma, presidida por el Alcalde Santiago López González, de la disposición de Marcel Hanoun -cuya carta de presentación estaba avalada por el Gran Premio de Eurovisión en el Festival de Cannes ganado en 1959 con su largometraje "Une simple histoire"- "para rodar una película de 35 mm. sobre la Semana Santa y Valladolid", película que más adelante él mismo se encargaría de presentar en diversos concursos internacionales, al tiempo que ofrecía vender una copia a la Junta si a ésta le parecía interesante; como ayuda económica únicamente solicitaba que se le abonasen los gastos de estancia en Valladolid durante su permanencia en la ciudad. La Junta de Semana Santa acordaría finalmente aceptar dicho ofrecimiento por considerarlo conveniente.

Marcel Hanoun, invitado por el Ayuntamiento y por la propia Junta de Semana Santa, llegó a Valladolid el 24 de marzo, acompañado de un matrimonio amigo y de M^{ra} del Carmen Micaela de Frutos, una española afincada en París, secretaria y montadora de sus películas e intérprete del director francés, siendo recibidos por el Alcalde de la ciudad, el secretario de la Junta, y el Delegado provincial de Información y Turismo, Antolín Santiago Juárez.

Cineasta desconocido, de sus películas sólo se tenía eco en Francia, aunque allí había sido comparado por algunos críticos con Ingmar Bergman y Robert Bresson, la prensa local dedicó algunos de sus artículos a desvelar las claves de su trabajo y a conocer las pretensiones que tenía con el documental que iba a relatar en Valladolid. Respondiendo en una entrevista concedida a J.J. Rodero sobre el porqué de su elección para rodar la Semana Santa vallisoletana, Marcel Hanoun significaría: "Va con mi temperamento, con mi manera de ver y sentir las cosas. No me gusta lo pintoresco"*; sobre este particular también tuvo ocasión de expresar sus opiniones a Manuel A. Leguineche:**

"- (...) ¿Has rodado algo de nuestra Semana Santa?

"- Sí, he filmado todos los días.

"-¿Qué buscas con la cámara en los motivos de la Semana Santa?

"-Me interesa el significado de los "Pasos", lo que cuentan. Busco el gran plano. No me interesa cinematográficamente el público ni el espectáculo.

"-¿Te gusta filmar en España?

"-Extraordinariamente. Estoy hondamente compenetrado con España y Valladolid. Hay infinidad de espíritu.

"-¿No te interesa Valladolid como marco de una futura película?

"-Sí. Proyecto hacer aquí el año que viene una película con argumento y actores aficionados. Valladolid, sus gentes, su ambiente, me gustan extraordinariamente. La Semana Santa es algo impresionante(...)"

* Libertad, 28 de marzo de 1961.

** El Norte de Castilla, 31 de marzo de 1961.

Poco o nada identificado con la "nouvelle vague" francesa, tan en auge en aquella época, según sus propias palabras, Marcel Hanoun trataba de conseguir un cine profundo, que aproximase a los hombres, y que expresase cierta fuerza a través de la simplicidad, en definitiva "un cine lejos del comercial. Verdadero. Libre"; más elocuentemente, manifestó su emoción al poder realizar el tipo de película que a él más le satisfacía gracias al modelo de Semana Santa que se vivía en Valladolid: "Trabajo con especial entusiasmo en esta película, porque el tema es ideal para la clase de cine que a mí me gusta hacer: lento, sin diálogo, de imágenes expresivas".***

El rodaje del documental "Le Christ dans la cité" durante la Semana Santa vallisoletana de 1961 se desarrolló sin incidente alguno, y sobre la realización del mismo, la Comisión Permanente de la Junta de Semana Santa también quiso expresar sus impresiones, en una de sus reuniones anuales, celebrada varios meses después de haber concluido aquella, concretamente el 3 de julio, con el objeto de hacer balance de todos los acontecimientos que habían tenido lugar: "Como estaba previsto, Mr. Hanoun rodó un cortometraje sobre nuestras Procesiones y en fecha reciente nos ha exhibido una copia sin montar que francamente no responde a la realidad de nuestra Semana Mayor. Se ha convenido con dicho Sr. nos envíe una copia ya montada y sonorizada y además se decidirá sobre si se rueda o no un largometraje". "Le Christ dans la cité", una vez que estuvo completamente terminada, con su montaje definitivo, fue comprada por la Junta de Semana Santa como era su deseo, conservándose entre las pertenencias de esta institución hasta nuestros días, aunque se desconoce el precio que hubo de pagar por la misma ya que en ninguna de las siguientes reuniones celebradas por la Comisión Permanente se aludiría más a este tema, y por lo tanto no apareció reflejado en sus libros de actas.

Dadas las peculiares características que rodean el trabajo de Marcel Hanoun, un cineasta más próximo a la experimentación y a la vanguardia cinematográficas que al cine narrativo o convencional -no en vano sería considerado posteriormente como un director "maldito", a la vez que se identificaba como el más marginal de los cineastas de su generación en Francia, cuyas películas prácticamente no llegaron a ser exhibidas-, era lógico que su cortometraje sobre la Semana Santa vallisoletana no respondiese efectivamente al arquetipo que la propia Junta tenía sobre los documentales de propaganda o sobre cómo debían ser las imágenes que de la misma se filmasen como medio de difusión de aquella; por poner un ejemplo bien representativo, en alguna de las ocasiones que Televisión rodó diversos reportajes sobre los actos y procesiones celebradas en Valladolid, la Junta de Semana Santa no dejó de subrayar cuáles eran los aspectos más importantes de la Semana que deseaba quedaran bien reflejados en esos documentales: la religiosidad patente de cada uno de los actos que conmemoraban la Semana Santa, el orden en el desfile de sus Cofradías, la participación del pueblo con su recogimiento, y la grandeza de las esculturas exhibidas, aspecto (con excepción del último ejemplo) sobre los que en principio no parecía detenerse en profundidad el reportaje filmado en 1961.

El objetivo y la voluntad de Marce Hanoun al realizar "Le Christ dans la cité" apuntaba en otra dirección (recordemos una de sus afirmaciones: "No me interesa cinematográficamente el público ni el espectáculo"), quizá poco estimulante desde el punto de vista de la propaganda, pero no cabe duda que apa-

*** *Diario Regional*, 31 de marzo, (1961)

recía concebido como un proyecto imaginativo y cuando menos, original; era un reportaje diferente respecto a la concepción que se tenía de este tipo de películas y particularmente a la idea concebida por la Junta de Semana Santa, lo que no significa que "Le Christ dans la cité" esté bien o mal realizado, sino que será o no será válido según la óptica y los intereses desde los que se le juzgue.

2.-"Le Christ dans la cité"

FICHA TECNICA

Productora: Televisión Francesa (1961).

Director: Marcel Hanoun.

Ayudantes: M^º del Carmen M. de Frutos y José Antonio Novais.

Montadora: M^º del Carmen M. de Frutos.

Música: Jean Etienne Marie.

Duración aproximada en vídeo: 12 minutos y 15 segundos.

"Le Christ dans la cité" es un bellissimo documental estructurado entorno a la figura de Jesús, que muestra la historia de la Pasión, el camino del Calvario y la muerte de Cristo, culminando con su gloriosa Resurrección, y organizado a partir de la yuxtaposición de escenas, asociaciones y metáforas visuales, buscando transmitir al espectador todo el dolor y la angustia interior de Jesús que supuso la agonía de ese momento, y que los escultores de la tallas polícromas tan bien supieron reflejar en su obra.

La magia y la fuerza de las imágenes no necesitan del diálogo o de las explicaciones de aquéllo que estamos contemplando; tampoco es necesario conocer a fondo la Semana Santa vallisoletana ni los actos y procesiones que tienen lugar, porque el cortometraje no se detiene a describir puntualmente estos hechos, sino la verdadera esencia de la conmemoración cristiana, llena de fe, de la Semana Santa.

Se inicia con el tradicional y llamativo desfile de los pregoneros a caballo por las diferentes calles de Valladolid, sin que la cámara siga el orden estipulado y progresivo en su recorrido, tratando quizá de significar que el anuncio del Sermón de las siete Palabras, preludio de la Pasión que vamos a ver seguidamente, quiere llegar a todo el mundo y por todos los rincones.

Después vemos de manera muy breve un momento de ese Sermón, el sacerdote desde su tribuna, el paso del Señor Crucificado entre los ladrones Dimas y Gestas, y en una cuidada planificación, cómo la sombra de ese sacerdote, testimonio de la palabra de dolor que puede pronunciar el hombre ante el Calvario de Cristo, es sustituida por la imagen simétrica de la sombra de Jesús crucificado; a partir de ese instante, la palabra del hombre pierde su protagonismo -el cortejo de los pregoneros, la homilía del sacerdote-, y Marcel Hanoun nos va a sumergir en el intenso sufrimiento del mismo Cristo al aceptar su propia muerte para salvar al hombre.

Así, las escenas que configuran la siguiente parte de "Le Christ dans la cité" se centran exclusivamente en el motivo de la Cruz, del dolor de Cristo y de su Madre, y sobre todo en la soledad de Cristo hecho hombre durante su camino del Calvario, desde la Oración en el Huerto hasta que yace en el sepulcro; el

director ha sabido sacar partido de unas esculturas muy cuidadas espacial y visualmente, talladas para ser contempladas desde cualquier ángulo, aunque en gran parte de las escenas se ha optado por elegir el punto de vista del espectador al pie de la calle, pero logrando distanciarse de esa mirada ya que en multitud de ocasiones no aparece en los encuadres ni el público ni tampoco el paso completo -casi nunca se observa la plataforma sobre la que van apoyadas las esculturas-, y además la imagen nunca se abandona a la piadosa mirada del espectador que contempla las procesiones, acentuando con todo ello la soledad de Cristo de la que sin duda se quiere dejar constancia.

También en ese afán de resaltar el padecimiento de Jesús y la angustia de su soledad, Marcel Hanoun se ha valido de la técnica cinematográfica; a partir de los escasos medios disponibles, con un equipo precario, prácticamente sin iluminación, y quizá utilizando una única cámara, muy ligera con la que poder desenvolverse con relativa comodidad entre las aglomeraciones de público, se han buscado los encuadres más expresivos, bien sea recortando en ocasiones las tallas de los pasos exhibidos en las procesiones nocturnas sobre el fondo oscuro de la noche, dejando en torno a la única figura presente en el plano, Jesucristo o la Virgen, un amplio espacio vacío negro, o componiendo sugerentes imágenes al aprovechar la tenue iluminación de la luz difusa que proporcionaban los hachones y los faroles de las calles adyacentes o de las carrozas que transportan los pasos.

Son frecuentes además otros efectos que contribuyen igualmente a lograr la implicación emocional del espectador: la contrastada fotografía, los violentos y sorprendentes contrapicados llenos de tensión, o el empleo de imágenes desenfocadas; en este sentido hay que destacar una hermosa secuencia en la que la imagen de la Virgen de la Cruz, conforme se va acercando a la cámara, pierde nitidez, como si quisiese hacerse resaltar de esta manera la incapacidad de captar el intenso dolor que refleja su rostro al ver a su Hijo crucificado. En otra secuencia similar, la cámara va mostrando la figura de la Virgen de las Angustias, y cuando llega a la parte posterior de ésta, la escena culmina en un elocuente gesto de dolor, dejando caer la cámara, abrumada igualmente por el peso del sufrimiento que acaba de mostrarnos.

Otras secuencias del cortometraje de Marcel Hanoun nos invitan a la interpretación, a buscar paralelismos entre las mismas: por ejemplo, aquélla extraordinariamente expresiva de la llama de una de las antorchas que a veces queda individualizada en la oscuridad de un encuadre, puesta en relación con la figura de Cristo que queda asimismo resaltada en otro plano, y que nos hace recordar el pasaje evangélico en el que Jesús se identifica con la luz del mundo.

En general, la mayoría de las bellísimas imágenes de nuestras esculturas y las procesiones de Valladolid que ha captado con su cámara, independientemente de que éstas combinen escenas nocturnas y diurnas y no sigan el orden cronológico tradicional de la Semana Santa al que estamos habituados - la estructura interior es otra, la Pasión de Cristo- logran estimular nuestra capacidad de emoción: el plano general de Jesús en la cruz atravesando como si flotase el espacio enmarcado por las ramas de los árboles, o la serenidad que parece desprenderse en el desfile del Cristo yacente que acaba de morir, serían algunos de estos ejemplos; y todo ello además aparece perfectamente acompañado de una composición atonal, una música de ritmo lento, pausado y monocorde, muy adecuada a la atmósfera del documental.

La cámara de Marcel Hanoun parece detenerse finalmente a la puerta de la Iglesia de las Angustias durante la Procesión de la Soledad; con Cristo muerto, éstas son las escenas más oscuras de todo el cortometraje sólo se logran apreciar las luces - de nuevo la luz- que portan los cofrades, y en un espléndido plano cenital lleno de ritmo interno, vemos a los penitentes andando en direcciones opuestas, perdidos si saben cuál es el verdadero camino que deben seguir porque Cristo no está presente para poder indicárselo.

"*Le Christ dans la cite*" se cierra magníficamente, exaltado el misterio cristiano de la Resurrección; en un plano fijo, un estandarte con la cruz dibujada sobre su tela, es ondeado suavemente por el viento manteniendo semioculto una figura que nos va siendo desvelada progresivamente hasta quedar plenamente visible: se trata de la talla del Cristo Resucitado que aparece triunfante tras la Cruz, una figura a la que un momento antes hemos visto desfilar majestuosamente por la calles de la ciudad al encuentro de la Virgen de la Alegría en la Plaza Mayor, mientras contemplábamos el júbilo de los cohetes lanzados contra el cielo estallando al anunciar la Resurrección del Señor.

3.- Filmografía y semblanza profesional de Marcel Hanoun****

Nace el 26 de febrero de 1929 en Túnez, pero su trabajo va a estar fuertemente vinculado a Francia; a principios de los años cincuenta comienza su carrera como fotógrafo y periodista técnico escribiendo en la revista Photo-Cinema, y entre 1953 y 1954 trabajará para la Televisión Francesa, medio que le encargaría la producción de sus propias películas, realizando diversos documentales didácticos y para la industria, además de otros cortometrajes sobre Islandia y sobre la revolución de Hungría, tanto para el cine como para la televisión, siendo muy bien recibidos por la crítica.

Con su primer largometraje, *Une simple histoire* (1958), rodado en 16 mm., y según la opinión de M. Martin, Marcel Hanoun anticipó algunas de las innovaciones de la "nouvelle vague" al presentar un hecho de actualidad bajo una perspectiva neorrealista pero dentro de un estilo riguroso; sin embargo él mismo no reconocería la existencia de la "nouvelle vague" ni quería ser identificado con esa etiqueta.

Une simple histoire ganó el Gran Premio de Eurovisión en el Festival de Cannes de 1959, éxito que le permitiría al año siguiente rodar, ya en formato comercial *La huitième jour*, menos audaz que su anterior realización, aunque sería considerada como una de las cinco mejores películas francesas de 1960; a pesar de esta favorable acogida crítica, la película no obtuvo el reconocimiento preciso por parte del público y Marcel Hanoun se dedicaría a colaborar en la redacción de diversos guiones. En 1961 la Televisión

****Prácticamente toda la información sobre este peculiar realizador ha sido extraída de las siguientes publicaciones: Bessy, Maurice y Chardans, Jean Louis, *Dictionnaire du Cinema et de la Télévision*, t. III, Jean-Jacques Pauvert, editor, 1966, París, p. 10; VV.AA., *Enciclopedia ilustrada del cine*, t. II, Editorial Labor, Barcelona, 1969, p. 82; Orts, Edmond, *El Cine. Diccionario mundial de directores del cine sonoro*, t. II, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1985, pp. 761 y 762; Salvat, Juan (dir.), *El Cine. Enciclopedia Salvat del 7º arte*, t. 8, Salvat editores, Barcelona, 1985, p. 2005; Boussinot, Roger, *L'Encyclopédie du Cinema*, t. II, Bordas, París, 1989, p. 764; y Passek, Jean Lup (dir.), *Diccionario del cine*, Ediciones Rialp, Madrid, 1992, p. 367 (reseña firmada por Marcel Martín).

Francesca le envió a España para que se encargase de la realización de un documental basado en la Semana Santa de Valladolid, *Le Christ dans la cité*, ampliamente comentado, y en 1962 fija su residencia en nuestro país, donde rodará una serie de cortometrajes muy notables, agrupados bajo el título de "Fresque espagnole". Esta producción de cortometrajes de tema españoles concluye con la realización de un nuevo largometraje destinado a la televisión, *Octobre à Madrid* (1966) "obra abierta" en forma de crónica de una película que se está haciendo" (M. Martín), y con la que incidirá en la experimentación y su teorización. Durante esta etapa, y fruto de su interés por el análisis semiológico cinematográfico, la inquietud de Marcel Hanoun le llevaría a fundar la revista *Cinéthique*.

Sigue M. Martín analizando el trabajo de Marcel Hanoun: "en su obra, más conseguida, *L'authentique procès de Carl-Emmanuel Jung* (1967), pone en escena, de forma distanciada, el juicio a un antiguo nazi. *L'été* (1968), *L'hiver* (1969), *Le printemps* (1970), *L'automne* (1972) testimonian la profundización de su experimentación cinematográfica: subversión de lo convencional en el relato y del punto de vista a través del rechazo de la "transparencia" y de la "impresión de la realidad". Sus películas son el punto de unión de un ascetismo que aparenta ser el de Bresson y de una musicalidad que le acerca a Marguerite Duras. (...) En *La vérité sur l'imaginaire passion d'un inconnu* (1974), cuenta la historia de Cristo de una manera decididamente antisulpiciana; en *La nuit calice* (1979), hace que muera Eurídice "por haberse vuelto demasiado a menudo hacia el ojo-trampa de la cámara". Lo esencial de su investigación, obstinada y solitaria, viene simbolizado por el título de su película *Le regard* (1977), una mirada a la vez indiscreta y visionaria".

También se ha señalado que su trabajo como director va enfocado hacia el análisis de la propia práctica cinematográfica y de la relación entre el autor y su obra, de una manera casi artesanal, donde nunca se oculta el carácter discursivo de la película, la presencia real del autor en la elaboración del texto filmico.

Marcel Hanoun se definía a sí mismo como un materialista cristiano, y sobre su cine, en el inicio de su carrera, declaró que no había pretendido imitar a nadie, ni había recibido influencias en su modo de rodar, y tampoco reconocería haber tenido "maestros", aunque se consideraba admirador de algunas producciones de Jean Renoir, Robert Bresson e Ingmar Bergman.

Marginado por la crítica y la industria -por ejemplo su película *L'authentique procès de Carl-Emmanuel Jung* tardaría doce años en ser distribuida-, Marcel Hanoun, cuyo cine sale del corazón, como le gustó retratar a su trabajo, es hoy en día un cineasta a reivindicar.

Filmografía

Cortometrajes*****

1955: Gérard de la nuit

1956: Croquis d'Island

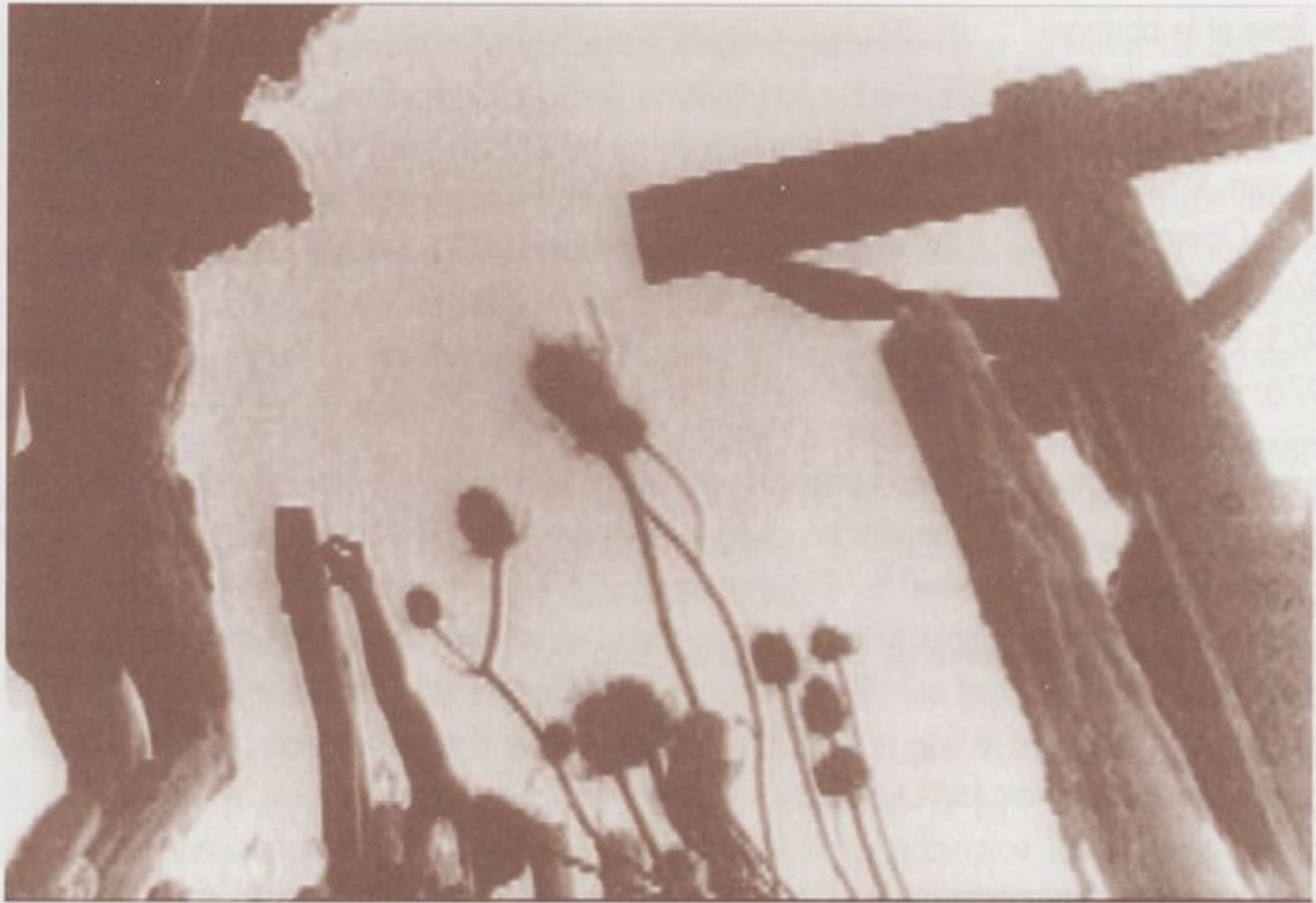
Des hommes qui ont perdu racine

1961: Le Christ dans la cité.

1962: FERIA

La Rose et le barrage
1963: Sérénade pour Mojácar
la Dame d'Elche
Ego sum
Gaudí Opera
1969: Bruges
1975: Promenade Flamande
1976: le vent souffle ou il vent
Largometrajes:
1958: Une simple histoire
1960: Le huitième jour
1966: Octobre à Madrid
1967: L'authentique procès de Carl-Emmanuel Jung
1968: L'été
1969: L'hiver
1970: Le printemps
1972: L'automne
1974: La vérité sur l'imaginaire passion d'un inconnu
1977: Le regard
1979: La nuit claire.

***** A la lista de estos cortometrajes habría que añadir el de "La muerte de un toro" y un documental sobre la vendimia en Jerez, del que se desconoce su título, citados en el texto, ambos de fechas imprecisa, aunque siempre anteriores a 1961.



Placotia

Colombia****

1955: Ciudad de la Cruz

1955: Ciudad de la Cruz

De la Cruz a la Cruz

1951: la Cruz a la Cruz

1952: foto

